

Palanca

NO. 661 | JUNIO | 2026

ÓRGANO INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD DE LA ARQUIDIÓCESIS DE STO. DGO.

**“ESTE ES MI
CUERPO QUE SE
ENTREGA POR
USTEDES”.**

(Lc 22, 19)



**Caminar
como
Resucitado**

S.E.R. Monseñor Manuel Antonio Ruiz

**Del Ensanche
al Cielo**

César Curiel



ELIATA
— TOURS —



PEREGRINACIÓN A

TURQUÍA

LAS 7 IGLESIAS DEL APOCALIPSIS

— *con Capadocia* —

*Caminando por la Iglesia Primitiva,
un viaje lleno de historia y fe,
tras las huellas del Apóstol Pablo.*

EL TOUR INCLUYE

- Vuelos internacionales y local
- Hoteles 4 estrellas
- Todas las entradas
- Todos los traslados
- Todos los desayunos
- Casi todas las cenas
- 6 almuerzos
- Guía de principio a fin
- Acompañamiento de Zeny Leyva y Eliata Tours
- Misas privadas
- ¡Y más!

PRECIO TOTAL

\$4,100
USD

RESERVA TU CUPO

\$500
USD



12-21 NOVIEMBRE
2026



Estambul – Capadocia – Konya – Pamukkale –
Laodicea – Filadelfia – Izmir (Esmirna) – Éfeso –
Sardis – Tiatira – Pérgamo – Ayvalik –
Canakkale – Troya – Estambul

¡Reserva tu espacio y vive esta experiencia única!

809-530-3034

@eliatatours

www.eliatatours.com

Caminando de colores

Programa de radio del
Movimiento de Cursillos de Cristiandad



SINTONÍZANOS CADA VIERNES
A LAS 7:00 P.M. EN:



TELÉFONO EN CABINA:
809-536-1053



Centro de Formación y Evangelización
del Movimiento de Cursillos de Cristiandad
de la Arquidiócesis de Santo Domingo

Cada lunes

7:00 p.m. - 9:00 p.m.

GRATIS



**Libro
DEL MES**

Visítanos en:
Av. Rómulo Betancourt #7070
(Mirador Norte, Sto. Dgo. R.D.)



LUN A VIER
9 AM - 5PM.

SÁBADOS
9 AM - 12M.

CONTACTOS

809-530-0580
809-530-4346
Ext. 104

Whatsapp:
809-657-6069

El Reino de Dios está dentro de nosotros.

Testimoniémoslo irradiando gracia.

La categoría teológica “Reino de Dios”, es la columna vertebral de todo el mensaje del evangelio. Jesús mismo lo dejó claro en su predicación: “Si yo expulso a los demonios con el poder de Dios, es para que ustedes entiendan que el Reino de Dios ha llegado a ustedes” (Mt 12,27). Y en el evangelio de san Lucas se nos dice que, “el Reino de Dios está ya en medio de ustedes” (17,21).

El Reino de Dios no es una realidad material, sino más bien es una realidad espiritual, divina, que viene de lo alto. En el diálogo entre Jesús y Pilatos, cuando éste le pregunta que si es rey, Jesús le responde que su Reino no es de este mundo. Y es verdad. Porque, si el Reino de Dios fuera de este mundo, pues no podría ofrecer sanación a este mundo enfermo por el pecado.

El Reino de Dios se opone a otro reino: el reino del mundo. Estos dos son antagónicos y enfrentan una batalla permanente. El Reino de Dios tiene su rey: Cristo; y el reino del mundo también tiene su rey: satanás. Cuando hablamos del reino del mundo, no nos estamos refiriendo al mundo de la creación, sino a las instituciones, grupos e ideologías que están presentes en el mundo y que se oponen al plan salvador de Dios.

El Reino de Dios, al ser de naturaleza espiritual y divina, se nos ha dado como un don y una tarea al mismo tiempo. Es un don, un regalo de Dios para nosotros; no hemos hecho absolutamente nada para merecerlo. Todo ha sido generosidad y gratuidad de parte de Dios. Por esto mismo es que Jesús dijo que “lo que hemos recibido gratis, debemos darlo gratis”.

El Reino de Dios ha sido sembrado en nuestro corazón como una semilla de grano de mostaza para que, con el tiempo vaya germinando en nuestro interior y de ahí pase a nuestro exterior. A nosotros nos corresponde ir resolviendo esta tarea. Pero, dicha tarea, no se resuelve de un día para otro, ni en una semana, ni en un mes, ni en un año, etc. Esta tarea, de hacer presente el Reino de Dios en el mundo, es una tarea, un trabajo de toda la vida. Esta tarea terminará cuando el Señor vuelva; que no sabemos cuándo será, porque él nunca dio fechas. Desde la Ascensión de Cristo al Padre hasta que Cristo regrese, estamos en el tiempo de la Iglesia. Es decir, estamos en el tiempo de seguir anunciando y proclamando el evangelio de Jesús para la salvación de las almas. Estamos en el tiempo de hacer presente, de testimoniar la

luz de Cristo en este mundo arropado por las tinieblas. El Reino de Dios es luz, vida, verdad, justicia, compasión, etc. El reino del mundo es oscuridad, muerte, mentira, injusticia, impiedad, etc.

El Reino de Dios busca la transformación interior de la persona, la transformación del corazón y la mente, la conversión de la persona. Este Reino de Dios impregna toda la vida y cada una de las realidades en las cuales el creyente desenvuelve su vida cotidiana. Allí donde quiera que se encuentre el creyente, debe testimoniar ese don, esa gracia del Reino de Dios. Por eso Jesús advirtió que su Reino no tenemos que buscarlo fuera de nosotros; no se puede comprar en ninguna tienda.

El Reino de Dios es silencioso. Su eficacia depende de la presencia y acción del Espíritu Santo en colaboración con nuestra disponibilidad interior. Crece lentamente. El Reino de Dios nos conduce a ver las cosas de manera diferente, con la mirada de Dios.

El cristiano que vive la fe, la caridad, la compasión, la justicia, etc., ya está manifestando con su vida el Reino de Dios. Y el libro de la Sabiduría 7,22-30, nos enseña que un espíritu inteligente, santo, único, multiforme, sutil, ágil, perspicaz, sin mancha, diáfano, inalterable, amante del bien, agudo, libre, bienhechor, amigo de los hombres, firme, seguro, sereno, que todo lo puede, lo observa todo y penetra en todos los espíritus; en los inteligentes, en los puros y hasta los más sutiles. Ella es el resplandor de la luz eterna, un espejo sin mancha de la actividad de Dios y una imagen de su bondad. Aunque es una sola, lo puede todo; permaneciendo en sí misma, renueva el universo; de generación en generación, entra en las almas santas, para hacer amigos de Dios y profetas... todo esto es el Reino de Dios.

El Reino de Dios debemos hacerlo presente primeramente en la familia, en el trabajo, con los amigos, en el tránsito, etc. El Reino de Dios quiere hacer nuevos a cada hombre y a cada mujer, para que así las sociedades sean nuevas; tener familias nuevas, hogares nuevos y ambientes nuevos.

Contenido

3	EDITORIAL El Reino de Dios está dentro de nosotros.
4	CONTENIDO
5	ITINERARIO
7	PREGUNTAS Y RESPUESTAS Monseñor Ramón de la Rosa ¿Qué hay tan mortífero que no haya sido destruido por la muerte de Cristo?
8	C "Caminar como Resucitado"
12	NOTICIAS DE LA IGLESIA Celam publica investigación sobre Inteligencia Artificial Primera ordenación de sacerdotes en la Diócesis de Stella Maris en Rep. Dominicana
16	VALORES PARA VIVIR Más trabajo, más desarrollo Altagracia Suriel
17	PASOS DEL CURSILLISTA - CESAR CURIEL Del Ensanche al Cielo
20	IGLESIA VIVA Practiquemos la verdadera justicia (2) P. Robert Brisman
22	Textos para orar con la Eucaristía + Cecilio Raúl Berzosa Martínez, Obispo emérito
24	Sagrado Corazón de Jesús, en ti Confío Angy Estévez
26	Nuestra Señora del Carmen y los dominicanos Leonor Asilis
28	FREDDY CONTÍN Amor Entregado
30	JEANNETTE MILLER El americano bueno
32	SALVADOR GÓMEZ La prueba más grande de amor
33	FREDDY GINEBRA Otros tiempos
35	P. MANUEL ANTONIO GARCÍA El Gnosticismo y conclusión de sus expositores de los primeros siglos
36	ÁNGEL GOMERA Un corazón envuelto en trozos de primavera
38	CUERPO Y ALMA Pin Pun Manuel Lamarche
39	Una obra de amor al servicio de los matrimonios Cuando aparece la estrella Yesica Ábreu Acosta
40	Cuando aparece la estrella (PARTE FINAL) Evelyn Dubocq de Vicente
42	DESDE EL ALTAR Vocaciones sacerdotales en el siglo XXI: entre el colapso y el renacimiento José V. Grau
44	SANTIDAD HOY San Josemaría Escrivá de Balaguer El "santo de la vida ordinaria",
46	CURSILLOS DE CRISTIANDAD Cursillo de Damas No. 929

Equipo Revista Palanca

Revista Palanca
Vocal: Pedro Ventura
Sub-Vocal: Julio Pereyra

Editorial
R.P. Robert Brisman

Diseño Diagramación
Ester Hernández

Corrección y Estilo
Teresa Pretto de Blanco

Fotografías Ultreya y Cursillos
Jaqueline Agüero

Asesores Espirituales
R.P. Robert Brisman
R.P. Gerardo D'Óleo
R.P. Domingo Legua
R.P. José Puerta

Impresión
Imprenta Amigo del Hogar

Casa San Pablo
Teléfono 809-530-4346
Correo palanca@mcc.org.do

Visita nuestra página
www.mcc.org.do

Palanca

ÓRGANO INFORMATIVO
DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD DE LA ARQUIDIOCESIS DE SANTO DOMINGO



Tel.: 809 530 4346 | Fax: 809 530 4361 | www.mcc.org.do | palanca@mcc.org.do

Síguenos en:   

PLAN ARQUIDIOCESANO PASTORAL

ITINERARIO DE EVANGELIZACIÓN 2026

TEMA DEL AÑO 2026:

«Un pueblo que vive la santidad y experimenta desde el bautismo la fuerza de su caminar».

LEMA DEL AÑO:

«Bautismo y sinodalidad, camino de santidad».

JUNIO - 2026

Acción Significativa Familiar:

Consagrar la familia al Sagrado Corazón de Jesús en una adoración eucarística.

Acción Significativa Sector:

Participar de la procesión de Corpus Christi en comunidad

VALOR DEL MES: AMOR ENTREGADO

LEMA ILUMINACIÓN BÍBLICA:

“ESTE ES MI CUERPO QUE SE ENTREGA POR USTEDES” (LC 22, 19)

SECRETARIADO ARQUIDIOCESANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD

Director
Orlando Prieto Nouel

Sub-Directora
María Isabel Sánchez de Aris

Secretaria
Allis Resek de Luna

Tesorero
Carlos Ortega

Vocal Escuela de Dirigentes
Gerry Durán Bergés

Vocal de Comunicaciones
Fanny Santana

Vocal de Precursillo
Yohanny Hidalgo de Ortega

Vocal de Poscursillo
José Miguel Pichardo Toribio

Director Espiritual
R.P. Robert Brisman

Sub-Director Espiritual
R.P. Gerardo D'Óleo

Sub-Director Espiritual
R.P. Domingo Legua

Sub-Director Espiritual
R.P. José Puerta

Sub-Asesor Espiritual
R. Diácono José Monegro

COMPLEMENTO MESA SECRETARIADO

Asesora Ministerial
Noris de Bello

Vocal de Administración
César Quintana
Sub-Vocal: Alain Astacio

Vocal Escuela de Formación
Raúl Rodríguez
Sub-Vocal: Claudia García Pepén

Vocal de Ultreya
Angel Gomera
Sub-Vocal: Annelisse de Pereyra

Vocal de la Juventud
Carlos Pichardo
Sub-Vocal: Patria Minerva Peralta

Vocal de Publicaciones
Pedro Ventura
Sub-Vocal: Julio Pereyra

Sub-Secretaria
María Laura Sánchez de Simó

Sub-Vocal de Escuela
Clarissa Barceló de Rodríguez

Sub-Vocal de Comunicaciones
Sherly Almonte

Sub-Vocal de Precursillo
Angela Vega de Polanco

Sub-Vocal de Poscursillo
Beatriz Duluc de Almonte

EN MEMORIA DE:
S.E.R. Monseñor Amancio Escapa, O.C.D

CURSILLOS Y ACTIVIDADES DEL MCC

Instagram: @mccasd

2026

JUNIO - JULIO

PRÓXIMAS ULTREYAS EN CASA SAN PABLO

MIÉRCOLES 3 DE JUNIO, 7:00 PM

MIÉRCOLES 1 DE JULIO, 7:00 PM

Nos interesa saber tu opinión y sugerencias de las secciones de la revista. Envíanos tus comentarios a:

palanca@mcc.org.do

CURSILLOS EN: SANTO DOMINGO

JUNIO

Del 11 AL 14

Cursillo de DAMAS

No. 930

JUNIO 4: CORPUS CHRISTI

JUNIO 12: CORAZÓN DE JESÚS

JUNIO 24: NATIVIDAD SAN JUAN BAUTISTA

JUNIO 27: INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA.

JUNIO 29: SAN PEDRO Y SAN PABLO.



MOVIMIENTO MATRIMONIO FELIZ

Avenida Pedro Henriquez Ureña
No. 64, 2do Nivel, La Esperilla,
Santo Domingo,
República Dominicana
Tel.: 809-508-4174

Instagram @movmatrimfeliz



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

Recinto de Cáritas Dominicana.
Calle Coronel Fernández Domínguez
esq. Calle 51, Ens. La Fé,
próximo a Color Visión.
Teléfono: 809-689-3747
Lunes a Viernes de 9 am a 2 pm.

Los cursillos los realizamos en la PCMAMA
Los sábados y domingos de 8 am a 6 pm.
Información e inscripciones:
Oficina del MFC en horario de 9:00am a 2:00pm

CURSILLOS PREMATRIMONIALES

Para mayor información:
Llamar al 809-689-3747.

CORREO: MFC_RD@HOTMAIL.COM

analisa

LABORATORIO CLÍNICO

NO PAGAS
DIFERENCIA
55 AÑOS O MÁS

Con tu seguro médico.

*Restricciones aplican.



📞 849-630-6706 📷 @analysalab.rd

🌐 www.analisalaboratorio.com

Por:
MONSEÑOR RAMÓN DE LA ROSA Y CARPIO
ARZOBISPO EMÉRITO DE SANTIAGO



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿QUÉ HAY TAN MORTÍFERO QUE NO HAYA SIDO DESTRUIDO POR LA MUERTE DE CRISTO?



Por esto, si me acuerdo que tengo a mano un remedio tan poderoso y eficaz, ya no me atemoriza ninguna dolencia, por maligna que sea. Por esto, no tenía razón aquel que dijo: Mi culpa es demasiado grande para soportarla. Es que él no podía atribuirse ni llamar suyos los méritos de Cristo, porque no era miembro del cuerpo cuya cabeza es el Señor. Pero yo tomo de las entrañas del Señor lo que me falta, pues sus entrañas rebosan misericordia. Agujerearon sus manos y pies y atravesaron su costado con una lanza; y, a través de estas hendiduras, puedo libar miel silvestre y aceite de rocas de pedernal, es decir, puedo gustar y ver qué bueno es el Señor. Sus designios eran designios de paz, y yo lo ignoraba. Porque, ¿quién conoció la mente del Señor? ¿quién fue su consejero? Pero el clavo penetrante se ha convertido para mí en una llave que me ha abierto el conocimiento de la voluntad del Señor.

CAMINAR COMO RESUCITADO

S.E.R. Monseñor Manuel Antonio Ruiz

En el marco de la «Ultreya Arquidiocesana» celebrada el pasado 6 de mayo de 2026 en el Auditorio Casa San Pablo, con el lema central «Vivir como Resucitados», S.E.R. Monseñor Manuel Antonio Ruiz fue el expositor invitado de la noche.

Ángel Gomera, vocal de Ultreya, dio las palabras de bienvenida y presentó con inmenso regocijo a este hermano cursillista del Grupo 518, destacado por su amplia formación académica y su extensa trayectoria de servicio en la pastoral, la educación, la comunicación y la vida social de la Iglesia.

Fundador de proyectos evangelizadores como «*Movearte*» (movimiento de evangelización a través del arte), «*La Posada de Belén*» (casa de acogida para mujeres en peligro de aborto) y Vida sobre el Ozama, Monseñor Ruiz llevó un potente mensaje de esperanza sobre las implicaciones de la Resurrección de Jesús para la vida actual.



Tras una sentida invocación al Espíritu Santo, el conferencista propuso una dinámica impactante: apagó las luces del auditorio para sumergir a los presentes en la más completa oscuridad, simbolizando el sepulcro. En silencio y con los ojos cerrados, los participantes experimentaron la ausencia de luz, paz y alegría.

«En la oscuridad no vemos colores, solo negro —recordó—. Para ver los colores necesitamos la luz». De repente, se encendieron las luces y el salón estalló en júbilo. «**¡Realmente el Señor ha resucitado!**», exclamó, invitando a todos a sacar sus celulares, fotografiar el momento con alegría y cantar con fuerza: ¡Cristo ha resucitado!



Monseñor Ruiz desarrolló el tema «*Caminar como resucitado*», recordando que Jesús se apareció a sus discípulos en el cuarto día. De igual manera, el «cuarto día» del Cursillo es el tiempo de vivir permanentemente como resucitados: «Es el día de la Iglesia, es el día del trabajo, es el día de la misión».

Explicó cómo Jesús Resucitado atraviesa los muros del miedo, la vergüenza y la cobardía para llegar a nosotros, darnos su paz y enviarnos con el Espíritu Santo a vivir como apóstoles y misioneros. Hizo un llamado claro y decidido: buscar a los compañeros de cursillo que se han alejado, reavivar los grupos enfriados y encender nuevamente el apostolado. «La decisión es mía», insistió.

Citando a San Pablo («*Ya que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba*»), recordó que en estos tiempos difíciles muchas personas caminan sin Cristo. «*¿A cuántos de tu familia se les ha apagado la luz? ¿Quién tiene que ir a recordárselo? ¡Es Magdalena, o sea, tú!*»

Finalmente, Monseñor Ruiz enfatizó que Cristo Resucitado, nuestro hermano mayor, nos acompaña siempre más allá del sufrimiento y la fragilidad. Nos invita a ser «*fermento de Jesús Resucitado*», transformando la realidad cotidiana con amor, reconciliación, perdón, paz, integridad, servicio, alegría y fraternidad, sabiendo que «*la muerte no tiene la última palabra*».



Fue una noche de gran impacto espiritual que renovó en los cursillistas el compromiso de vivir y anunciar con alegría que «*Cristo ha resucitado*», y que, por tanto, también nosotros estamos llamados a caminar como resucitados.



IMÁGENES ULTREYA





CELAM PUBLICA INVESTIGACIÓN SOBRE INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

“Inteligencia Artificial y desarrollo humano integral” es el nombre del nuevo estudio que el Grupo de trabajo de Frontera tecnológica del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam) ha publicado para “escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio”.

Ángel Morillo

Aquí la cuestión radica en determinar cómo la IA puede contribuir (o estancar) un verdadero desarrollo humano integral y solidario. En este sentido, conscientes de que la IA “no es tema cerrado”, este grupo transdisciplinario, adscrito a universidades de la región, quiere dar continuidad a los resultados del primer estudio, presentado en 2025, titulado Inteligencia Artificial: Una mirada pastoral desde América Latina y el Caribe.

Guillermo Sandoval, director del Centro de Gestión del Conocimiento, explicó que esta investigación es “fruto de trabajo de meses en los que llevamos compartiendo, dialogando y aprendiendo juntos sobre un tema que nos interpela como Iglesia y como humanidad”.

UNA TAREA COCREADORA

El laico chileno aseguró que el avance científico y tecnológico es parte de “la tarea cocreadora encargada por Dios al ser humano ya en el Génesis”, por ende, será clave hacer el discernimiento adecuado para que “estos avances se usen para el bien común y el progreso de la humanidad”.

Sobre todo prevenir que la tecnología ahonde la brecha entre ricos y pobres en un continente signado por las desigualdades estructurales anacrónicas para lo cual el ser humano debe estar preparado para enfrentarlas “sin temor y sin ingenuidad”.



“La IA tiene un potencial enorme para construir la justicia y la paz. Nuestra tarea es trabajar para que ello ocurra”, sostuvo.

Justo este nuevo documento del Celam es presentado días previos a la nueva encíclica Magnífica Humanitas, por eso “estamos muy contentos y expectantes”, dijo Sandoval.

Por ahora, el Grupo de Trabajo seguirá trabajando con la nueva encíclica como referencia, en especial, sobre aquellos aspectos que afectan el desarrollo humano integral y a los más pobres.

ESPERANZA Y REFLEXIÓN

Este estudio no es un punto de llegada, sino una invitación a seguir pensando en los desafíos que supondrá la IA en el desarrollo humano integral, por lo que “lo ofrecemos con la esperanza de que sea útil para la reflexión personal, comunitaria, eclesial y social”, explicó Sandoval.

Consta de cinco capítulos. El primero aborda la antropología y sociedad, donde se habla del “paradigma tecnocrático”, es decir, aquel que parece esperar todo de la tecnología.

El segundo hace una mirada ética, bioética y social, para recoger aportes de la ética, la bioética, la Doctrina Social de la Iglesia y el enfoque de capacidades. Aquí se ofrecen criterios prácticos que ayuden a orientar la IA al servicio de las personas, evitando miradas reduccionistas que agraven las crisis actuales.

En el capítulo 3, se habla de las prácticas concretas, porque la IA no es solo virtual, tiene una base material que consume recursos naturales, transforma territorios y depende del trabajo de muchas personas que suelen quedar invisibles.

La cuarta parte versa sobre la misión pastoral en América Latina y el Caribe, donde “abordamos la IA como un signo de los tiempos. Proponemos pistas para la formación y compartimos experiencias eclesiales que apuestan por lo que llamamos a la sinodalidad digital”.

El último capítulo, bajo el título Discípulos misioneros llamados a la acción pastoral en tiempos de IA, invita a toda la Iglesia en América Latina y el Caribe a pasar del temor a la acción.

“Convocamos a todos los cristianos a ser protagonistas en la configuración ética de la IA. Caminamos en territorio nuevo, confiados en la Providencia y animados por el Espíritu, para llevar el Evangelio también en la era digital”, añadió.

TESTIMONIAR LA DIGNIDAD HUMANA

Lizardo Estrada, secretario general del Celam, ha celebrado esta nueva iniciativa. Recordó que la Iglesia propone y defiende el desarrollo humano integral, que alcanza tanto a hombres como a mujeres sin distinción alguna como enseñaba san Paulo VI en *Populorum progressio*.

Este concepto se amplía y actualiza con el magisterio pontificio de los papas Francisco y León XIV, hasta escuchar junto al grito de los pobres, el grito de la tierra.

Por ello, la tarea de la Iglesia en Latinoamérica y el Caribe “es ser osados y creativos en la evangelización de este nuevo areópago digital”.

Ello demanda que todo el Pueblo de Dios —laicos y laicas, consagrados y consagradas, sacerdotes y obispos— “pasemos a la acción”.

Todos – prosigue monseñor Estrada – como discípulos misioneros, debemos hacer valer nuestra voz, promoviendo el diálogo y la escucha con las personas más sencillas, para avanzar en la configuración ética de la inteligencia artificial.

“Y que su regulación sea en términos de respeto a la dignidad de las personas y evitar que sea instrumento de nuevas exclusiones o que aumente las brechas digitales”, acotó.

Desde el Celam dejan por sentado que la inteligencia artificial puede y debe ser un instrumento para el desarrollo y para el bien. Debe servir también para potenciar la vida digna a partir del mayor testimonio de la humanidad: “el Evangelio de Jesús”.



PRIMERA ORDENACIÓN DE SACERDOTES EN LA DIÓCESIS DE STELLA MARIS EN REP. DOMINICANA

Por Walter Sánchez Silva

UNA ORDENACIÓN HISTÓRICA PARA STELLA MARIS

La Diócesis de Stella Maris vivió un momento significativo con la ordenación sacerdotal del P. Víctor Manuel Acosta Sánchez y el P. Jesús Alberto de la Cruz Familia. La celebración fue presidida por Mons. Manuel Antonio Ruiz, Obispo de Stella Maris, el sábado 18 de abril, en la catedral local, que estuvo llena de fieles, familiares, amigos, sacerdotes y religiosos.

Mons. Ruiz destacó que aquel día no solo era especial para los dos diáconos que fueron ordenados presbíteros, sino también para toda la diócesis, ya que se trataba de los primeros sacerdotes ordenados en ese territorio. Señaló que con estas ordenaciones se comenzaba a sembrar una semilla importante para la vida pastoral de la nueva diócesis.

LOS PRIMEROS LLAMADOS A SER REFERENCIA

El obispo recordó que el compromiso de los nuevos sacerdotes era grande, precisamente porque eran los primeros. Por eso, serían mirados por muchos como referencia y testimonio. También expresó que las futuras vocaciones sacerdotales debían surgir de cada parroquia y de cada capilla, como fruto de una comunidad viva y comprometida.

La Diócesis de Stella Maris había sido erigida por el Papa León XIV en agosto de 2025, quien nombró a Mons. Ruiz como su primer obispo. En la Misa también

concelebraron Mons. Benito Ángeles, Obispo Emérito de Santo Domingo, y Mons. Jesús Castro, Obispo de Higüey.

EL SACERDOTE COMO BUEN PASTOR

Durante su homilía, Mons. Ruiz recordó que el buen pastor da la vida por sus ovejas, no como el asalariado, que actúa movido por la recompensa. Subrayó que al verdadero pastor lo mueve el amor, y que esa es la gran diferencia en el ministerio sacerdotal.

También recordó que los nuevos sacerdotes eran enviados a anunciar la buena noticia a los pobres y a curar los corazones heridos, tristes y enfermos. En ese sentido, explicó que la palabra “cura” expresa bien la misión del sacerdote: ayudar a sanar las almas y los corazones.

UNIDOS A CRISTO Y CERCANOS AL PUEBLO

Mons. Ruiz insistió en que los sacerdotes debían permanecer siempre unidos a Jesucristo, porque sin esa unión no se verían frutos en su ministerio. También recordó las cuatro cercanías señaladas por el Papa Francisco: cercanía con Dios, con el obispo, con los demás sacerdotes y con los fieles.

Finalmente, los exhortó a no vivir la liturgia de manera rutinaria, sino con alma, oración y entrega. También pidió a los fieles cuidar, acompañar y orar siempre por sus sacerdotes.



Una **sonrisa**
es todo lo
que **necesitas**
para **sentirte**
seguro.

Escanea
y sonríe



Humano
Seguros

MÁS TRABAJO, MÁS DESARROLLO

A propósito del día del trabajo que se celebra el 1ero de mayo, es pertinente reflexionar sobre el trabajo desde su perspectiva bíblica y social y su relevancia para el desarrollo.

Desde la perspectiva bíblica, el trabajo es una responsabilidad de los seres humanos que con sus acciones innovan, transforman el mundo y ponen al servicio de todos sus esfuerzos recibiendo bendiciones de Dios.

Toda transformación familiar, social, política o económica es el resultado del trabajo de los seres humanos.

La necesidad de trabajar y de crear se vincula a los genes, a la dignidad y al carácter humano que se expresa en el espíritu de vivir una vida mejor y ofrecer una vida mejor.

Trabajar es una respuesta ante la vida y los retos que esta realidad implica. Vivir es trabajar. Los orientales dicen que la mejor vida sin trabajo y esfuerzo no existe en ninguna parte.

Es común escuchar a los adultos quejarse de que las nuevas generaciones están renegando del esfuerzo y la capacidad de trabajo que heredaron de sus antepasados y que el engañoso encanto de la vida fácil está seduciendo a los más jóvenes.

Más que renegar del trabajo o del esfuerzo, la realidad juvenil a nivel mundial es el drama de la escasez de oportunidades. En nuestro país, más de un 30% de jóvenes ni estudian ni trabajan.



Por:
Altgracia Suriel
a_suriel@yahoo.com



Esta situación es preocupante si consideramos la ventana de oportunidad que constituye el bono demográfico para el desarrollo de una nación, que, aprovechado aumenta el crecimiento per cápita y el nivel de bienestar.

Crear empleos es la principal estrategia sostenible de la reducción de pobreza. En pocos años, países como Bolivia o Brasil han logrado reducir este flagelo gracias a políticas de empleo para los sectores más vulnerables.

El gobierno dominicano está siguiendo esta línea. Como meta al 2028 se ha propuesto incrementar del 44% al 50% la tasa de empleo formal y mantener la tasa de desempleo por debajo del 5%.

Para acelerar el desarrollo es necesario seguir promoviendo equidad de oportunidades y mejora de la productividad laboral, mediante el fortalecimiento de servicios de empleo y capacitación en el marco de la protección social.

Fortalecer la alianza público-privada a partir de la competitividad, la innovación y el fortalecimiento de programas de intermediación laboral, complementados con programas de capacitación en planta parece ser un camino de esperanza, sobre todo para los más jóvenes.

Con estas soluciones gana el Estado, las empresas y, sobre todo, ganan las personas que aspiran a vivir con dignidad.

Serie

Rasgos del Cursillista

Amor a la Iglesia



Por César Curiel

CC-#483

Del Ensanche al Cielo

Mi adolescencia la viví en el Ensanche Luperón. Ese barrio que nació a finales de los años cincuenta bajo la sombra pesada del dictador Trujillo.

Nació con otro nombre, Faría, como un niño que aún duda de su identidad. A principios de los años sesenta nos mudamos allí, cuando mis padres decidieron apostar por el porvenir adquiriendo la casa número 6 de la Calle 29 Oeste.

Fue en esa casa donde nos sorprendió la Revolución del 65, como una tormenta que uno ve formarse desde lejos, pero cuyo trueno igual sacude cuando estalla.

En aquella casa de paredes jóvenes y sueños recién pintados comenzó a multiplicarse la familia. Para entonces ya eramos tres: Yuly, el mayor, Yoye, el tercero y yo en el medio. Y Dios, que suele escribir con tinta misteriosa, decidí ampliar el elenco. Así llegaron los mellizos, Tavito y Marquito, dos cometas gemelos lanzados al cielo el mismo día. Luego nació Vinicio, el sexto varón, y con él mamá creyó descifrar un mensaje del universo. Cerró la fábrica —su pequeño reino de hilos y telas— convencida de que la vida no pensaba concederle la hija anhelada. Aceptó su suerte con dignidad, como quien deja caer una flor en el río y observa cómo la corriente se la lleva a otros destinos.

Pero Dios, como la vida, siempre guarda sorpresas. Y cuando Él sonríe, uno solo puede abrir los brazos. Así que dos años después de Vinicio, cuando ya residíamos en Ciudad Nueva, llegó la tan anhelada niña: María Esedia. Su nacimiento fue como una campanada de luz, recordándonos que los deseos custodiados con fe no mueren; simplemente duermen, esperando su hora para despertar.

Así transcurrió nuestra historia: una casa, siete hijos, una revolución y el milagro pequeño luminoso que mamá llevaba años pidiéndole al cielo. Y al final, como en las mejores novelas, Dios cerró el capítulo con un guiño.





En el Luperón, la economía de nuestra familia caminaba con muletas. Aunque mis padres trabajaban incansablemente, la escasez se sentaba a nuestra mesa como un invitado incómodo que rehusaba marcharse. En una temporada escolar no pudimos asistir al colegio por falta de zapatos. Así de dura era la realidad: los pies llenos de ilusión, pero el camino demasiado áspero para transitarlos descalzos.

Papá ganaba bien —al menos en la teoría— y era un hombre profundamente amoroso, de esos que abrazan con la mirada.

Pero tenía un enemigo silencioso: el primer trago. Ese sorbo aparentemente inocente que, al tocarle el alma, despertaba un demonio alado que lo arrastraba sin piedad. Era un alcohólico enfermo; lo que ganaba se le esfumaba como si el dinero fuera agua y sus bolsillos un colador. A veces lo traían a casa “listo y servido”, una bandeja que la vida nos dejaba en la puerta.

A pesar de todo, papá era bueno, muy bueno —peligrosamente noble—, amigo fiel y generoso hasta olvidarse de sí mismo. Así que Dios, con su puntería perfecta para alcanzar corazones, lo llevó a vivir un Cursillo de Cristiandad y allí quedó marcado como un árbol al que le tallan una cruz. Empezó a reunimos para rezar el Rosario y su transformación fue tan auténtica que la casa entera cambió de clima: donde antes llovía preocupación, comenzó a soplar una brisa de esperanza.

Sin embargo, su ambiente social —astuto enemigo— terminó inclinando la balanza y papá volvió a caer en el abismo del alcohol. Pero el Señor, que no suelta a los suyos, lo rescató nuevamente. Esta vez se entregó por completo a la Palabra desde otro púlpito, el de los hermanos evangélicos. Ya

estaba “cortado”, moldeado por la mano de Dios. Y allí, en esa nueva fe, enderezó su vida y la concluyó sobrio, con la paz de quien por fin encuentra el camino después de tanto desierto.

Mi madre... ay, mi madre. Si existiera un diccionario de almas nobles, su nombre lo encabezaría. Era una mujer con la paciencia de una montaña y la fortaleza de un árbol que resiste aunque el huracán le doble las ramas. Durante más de veinticinco años cargó su promesa matrimonial como un tesoro y una cruz al mismo tiempo: “en las buenas y en las malas, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte los separara”. Y cumplió cada palabra con una fidelidad que rozaba lo sagrado.

Luchó como una guerrera silenciosa para ayudar a papá a salir de su tormenta; lo llevó a Alcohólicos Anónimos, buscó amigos que lo acompañaran, apostó por los Cursillos, multiplicó sus oraciones como panes en el desierto... y mientras tanto, se volvía malabarista para sostener a sus siete hijos, estirando el día como si Dios le permitiera alargar las horas por misericordia.

Era, lo creo, una verdadera heroína. No llevaba capa, pero sí un rosario consumido por el uso. Una mujer valiente, aferrada a Dios como quien se abraza a la única roca en medio del mar embravecido. Rezaba varios Rosarios al día, no por costumbre, sino para poder respirar. Su fe era su espada, su escudo y su descanso.

No tengo dudas, el cielo la recibió con alfombra de luz.

Y esa sencilla historia de familia se grabó en mi memoria como una postal que la vida guarda en un cajón especial.

En medio de nuestra pobreza, sentía una envidia inocente —de esas que pellizcan pero no hieren— cuando algún amigo del Ensanche me confesaba que, caminando por mi Calle 29 Oeste, había encontrado una papeleta de a pesos.

¡Wao! ¿Y por qué yo no tenía esa suerte? A veces pensaba que ellos caminaban con la cabeza inclinada, como detectores humanos de tesoros. Y claro, decidí imitarlos: “Voy a hacer lo mismo”, pensé. ¡Y vaya sorpresa!

Al poco tiempo la vida me regaló mi propia fortuna: una moneda de veinticinco centavos. ¡Qué alegría! ¡Qué fiesta! Sentí que había encontrado el oro de un rey.

Corrí donde mis hermanos y, sin pensarlo, los invité al colmado de la esquina a comprar masitas y mabí. Aquello fue casi como celebrar un cumpleaños, o como descubrir un cofre pirata. La precariedad hacía que cualquier extra, por pequeño que fuera, se transformara en celebración. Y cómo disfrutábamos.

Esa anécdota quedó tatuada en mi corazón como una lección disfrazada de juego.



Porque muchos años después, Dios —en su infinito humor divino— me regaló el mayor tesoro que poseo: me hizo encontrarme con Jesús en un bendito Cursillo de Cristiandad. Ese es mi verdadero tesoro. Y Él ha tomado en sus manos mi vida y la de mi familia, otro regalo inmenso que tengo sin buscarlo mirando al suelo.

Hoy, al mirar hacia atrás, descubro que mi vida ha sido un tejido divino hecho con hilos de escasez, risas, tormentas, oraciones y pequeños milagros escondidos en los rincones más inesperados.

Comprendo que Dios no solo estuvo en los grandes momentos —en la Revolución, en los Cursillos, en las lágrimas de mi madre o en la sobriedad final de mi padre—, sino también en los detalles diminutos como en una moneda de veinticinco centavos, en un par de masitas compartidas, en la brisa suave que llegaba cuando parecía que el aire se agotaba.

La vida no se mide por lo que nos falta, sino por la manera en que Dios transforma cada falta en una semilla de abundancia. Él tomó nuestra precariedad y la volvió escuela; tomó nuestras lágrimas y las volvió rocío; tomó nuestro cansancio y lo convirtió en testimonio.

Y en medio de todas esas vueltas del destino, me alcanzó con su gracia —no cuando yo miraba al cielo buscando respuestas, sino cuando todavía andaba mirando el suelo buscando monedas.

Hoy sé que el verdadero tesoro no fue aquel hallazgo de infancia, ni siquiera las pequeñas victorias que celebramos entre risas y carencias. El verdadero tesoro fue descubrir que Jesús me estaba siguiendo los pasos desde la Calle 29 Oeste, esperando paciente mi mirada; que ya tenía reservado para mí un Cursillo, una fe, un despertar. Y que, desde entonces, Él mismo ha sostenido mi vida entre sus manos, moldeando cada capítulo con ese humor divino que solo los hijos reconocen.

Es mi testimonio: Dios nunca abandona, ni siquiera cuando uno cree caminar solo. Mi historia, entre casas humildes, hermanos como estrellas, padres gigantes y milagros cotidianos, es prueba de su misericordia.



PRACTIQUEMOS LA VERDADERA JUSTICIA (2)

Estamos librando una batalla permanente contra el mal, contra el enemigo de Dios y de sus hijos e hijas. Ya el mismo san Pablo nos advirtió de que, nuestra batalla no es contra la sangre ni la carne, sino contra los principados, las potestades, las dominaciones de este mundo de tinieblas y contra los espíritus malignos que están en los aires (Ef 6,12).

Al difundir doctrinas falsas, satanás confunde a las gentes y, por lo tanto, se obstaculiza la verdad del evangelio y el progreso de la Iglesia de Cristo y su misión evangelizadora.

Cuando el creyente solo se enfoca en practicar una religión legalista, de puro cumplimiento de normas, lo que hace es alejarse de la Iglesia y de la verdad de Dios. La batalla espiritual no es una lucha de poderes, sino una lucha por la verdad que perdura hasta el día de hoy y que durará hasta que venga el Señor Jesús en su gloria.

La práctica farisaica de la religión nos lleva a abandonar la verdad y a abrazar la mentira; nos lleva a crear falsos ídolos a los cuales nos postramos en adoración y no son más que ídolos de barro que no pueden salvarnos. Son ídolos que habitan en nuestro corazón. Por esto, ya el Señor nos advirtió a través del profeta Ezequiel (14,4-5):

“Por tanto, háblales y diles: Esto dice el Señor Dios: Todo hombre de la casa de Israel que ha erigido ídolos en su corazón y ha puesto ante su rostro la ocasión de su iniquidad, y luego acude al profeta, Yo, el Señor, le responderé por mí mismo, de acuerdo con la multitud de sus ídolos, a fin de recobrar por el corazón la casa de Israel, los que se han apartado de mí por la multitud de sus ídolos”. Nuestros ídolos nos autodestruyen y nos convierten en víctimas de guerra; todo esto empieza a partir de cambiar la verdad por la mentira.

La verdad libera, mientras que la mentira esclaviza. Y Dios no nos quiere esclavos, sino libres, porque Cristo nos ha liberado. El fariseísmo nos hace falsos y tibios. Nuestra naturaleza espiritual es la verdad de Cristo, porque Cristo es la verdad, mientras que la naturaleza de satanás es la mentira: él es el padre de la mentira. No es satanás el que nos tiene que decir qué tenemos que creer, sino Cristo, que nos dijo que creamos en Dios, creamos en él y a su palabra.

Muchos cristianos nos hemos dejado arropar y manipular por la mentira; la hemos comprado en algún momento de nuestra vida. ¿Cómo se destruye la mentira? Pues con la práctica de la verdad de Cristo.

Por eso, ya el mismo Cristo nos dijo que no podemos estar al mismo tiempo con Dios y con el diablo; que no podemos servir a dos amos al mismo tiempo. Ésta también es la justicia que debemos practicar si queremos entrar en el Reino de los cielos.

El mundo está arropado y viviendo en el engaño, en la mentira, en la manipulación, en la oscuridad. Y vende este engaño como algo bueno, loable y digno de ser asumido. Pero en realidad es todo lo contrario.

San Pablo nos advierte: *“Vigilen para que nadie los seduzca por medio de vanas filosofías y falacias fundadas en la tradición de los hombres, y en los elementos del mundo, pero no en Cristo”* (Col 2,8). Los cambios, las ideas y creencias que el mundo va presentando como progreso y desarrollo, cambian continuamente según la época, pero tienen un elemento invariable: son contrarias a Cristo. Y ya Cristo dijo que *“el cielo y la tierra pasarán. Pero sus palabras no pasarán”* (Mt 24,35).

Nuestra civilización occidental está enferma y nosotros debemos aprender a ver sus síntomas espirituales para aplicar la medicina que la sanaría. Nuestra civilización es como un paciente que está en cama agonizando, luchando por no morir.

Una civilización que ha atomizado la familia natural, donde los padres no conocen a sus hijos; el desplome de la natalidad; juventudes perdidas que cambian de género como si fuera cambiarse de ropa; naciones divididas contra sí mismas; culturas que celebran su propia autodestrucción porque le han metido en la mente la idea de que tenemos que ser inclusivos con todas las aberraciones que se puedan inventar.

Civilizaciones que han perdido el rumbo de hacia dónde deben ir; universidades que son centros de adoctrinamiento ideológico; iglesias vacías y convertidas en antros de perdición por el placer desmedido; políticos que se venden; medios de comunicación que se alinean con las ideologías modernas por dinero y se convierten en manipuladores.

El amor convertido en mercancía y la sexualidad en entretenimiento; progresismo, diversidad, feminismo, relativismo, multiculturalismo, ecologismo, etc.

Es la inoculación del veneno ideológico. Pues todo esto no es nada más que una lucha contra la civilización cristiana, porque la intención es borrar de raíz todo vestigio de cristianismo, específicamente la fe católica.

En conclusión. La palabra de Cristo es inmutable, porque Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre, y a él nos debemos si queremos entrar en el Reino de los cielos.





Textos Para Orar Con La Eucaristía

El día de Jueves Santo, como lo recordamos y proclamamos en el Corpus Christi, Jesucristo se quedó con nosotros, para siempre, en el Sacramento de la Eucaristía. Es su presencia real sacramental.

Algo más: se nos pide, a quienes comulgamos el pan y el vino, ser eucaristías vivientes, existencias eucarísticas.

Así lo expuso la venerable Conchita de Armida, cuando escribía a su hijo, sacerdote jesuita: “Acuérdate, hijo mío, de que, al tener a Jesús en tus manos, en la celebración, no dirás sólo: ‘Este es el cuerpo de Jesús, esta es la sangre de Jesús’, sino

que dirás, al mismo tiempo: ‘Este es mi cuerpo, esta es mi sangre’. Es decir, debe existir una total transformación: tú mismo, perdido en Él y entregado a los demás, como otro Jesús”.

Un día, ella misma escuchó de Jesús estas palabras: ‘Quiero que seas mi hostia y que tengas la intención, de noche y de día, de ofrecerte unida a Mí, en todas las patenas de la tierra; que, transformada en Mí, por el dolor y por el amor, se levante al cielo este grito de tu alma unida a Mí: ‘Este es mi cuerpo, esta es mi sangre’.

Así alcanzarás gracias para el mundo, ofreciéndome y ofreciéndote, por el Espíritu Santo, al eterno Padre”.

Para ayudar a vivir la jornada del Corpus Christi, y para ser eucaristías vivientes, regalamos un decálogo sobre la Eucaristía, basado en textos bíblicos:

1.- Jesucristo es Eucaristía viviente: “Al entrar en este mundo no quisiste ofrendas ni holocaustos sino mi cuerpo... Entonces dije: “Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad” (Hebreos, 10,5)

2.- Nos regaló su propio cuerpo y sangre: “Tomó pan, dio gracias y se lo dio diciendo: “Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío” (Lucas, 22,19). “Esta es mi sangre de la Alianza nueva que va a ser derramada por muchos para el perdón de los pecados” (Mateo, 26,28)

3.- Tenemos que vivir del Cuerpo y Sangre de Jesucristo: “En verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros” (Juan, 6,53)

4.- Somos, como Jesucristo, eucaristías vivientes: “Os exhorto, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como víctima viva, santa, agradable a Dios. Este es vuestro culto espiritual” (Romanos, 12,1)

5.- La Iglesia hace la eucaristía y la eucaristía hace a la Iglesia: “El primer día de la semana, estando reunidos para la fracción del pan, Pablo conversaba con ellos hasta la media noche” (Hechos, 20,7)

6.- La comunidad vive de la eucaristía: “Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones” (Hechos, 2. 42)

7.- La eucaristía crea comunión profunda: “El cáliz de bendición, ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo?... Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo?... Porque, aun siendo muchos, somos un solo pan y un único cuerpo” (1 Corintios, 10,16)

8.- Cada cristiano vive, en lo cotidiano, de la comunión con Cristo Eucaristía: “El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él” (Juan, 6,36)

9.- Caminamos hacia la vida eterna: “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día” (Juan, 6,51)

10.- La eucaristía es evangelización: “Cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que vuelva” (1 Corintios, 11,26)



SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, EN TI CONFÍO

En medio de un mundo acelerado, exigente, que no sabe esperar ni vivir los procesos y, muchas veces, incierto, el corazón humano se cansa. Vivimos entre responsabilidades, preocupaciones constantes, noticias difíciles y una sensación permanente de no “llegar a todo”.

A esto se suman las cargas emocionales: duelos, conflictos familiares, ansiedad, diagnósticos inesperados, decisiones complejas. En este contexto, hablar del Sagrado Corazón de Jesús no es una idea lejana o devocional únicamente; es una necesidad profundamente actual.

El Sagrado Corazón de Jesús representa un amor vivo, cercano y profundamente humano. No es un símbolo distante, sino un corazón que comprende el dolor, que ha sufrido, que ha sido herido y que, aun así, sigue amando sin medida. En un tiempo donde muchas personas están agotadas emocionalmente, este mensaje cobra una fuerza especial: hay un lugar donde podemos descansar.

Aferrarnos al Sagrado Corazón no significa negar las dificultades ni vivir en una fe ingenua. Al contrario, implica reconocer la realidad tal como es, con sus luces y sombras, pero decidir no cargarla solos. Es abrir un espacio interior donde nuestras preocupaciones, miedos y cansancio pueden ser sostenidos por un amor más grande.

Hoy vemos con frecuencia personas sobrecargadas que sienten que no pueden más, padres preocupados por el futuro de sus hijos, jóvenes enfrentando

incertidumbre, familias atravesando pérdidas o crisis. En medio de todo esto, el Sagrado Corazón nos recuerda que no tenemos que endurecernos para sobrevivir. Podemos permanecer sensibles, humanos, confiados.

Cuando una persona se acerca al Sagrado Corazón de Jesús, comienza a experimentar algo profundamente transformador: la paz no depende de que todo esté resuelto. La paz nace de saberse acompañado. Es una paz que no elimina el dolor, pero lo sostiene; que no quita las dificultades, pero las hace más llevaderas.

“Vengan a mí los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré”. Esta invitación sigue vigente hoy. No es solo una frase espiritual, es una propuesta concreta: entregar lo que pesa. A veces queremos resolverlo todo con nuestras propias fuerzas, y eso nos agota aún más. La fe, en cambio, nos enseña a soltar, a confiar, a descansar.

Vivir desde el Sagrado Corazón también nos hace más ligeros porque nos ayuda a reordenar nuestras prioridades. En un mundo que empuja al rendimiento constante, al perfeccionismo y a la autoexigencia, Jesús nos muestra otra forma de vivir: desde el amor, la compasión y la sencillez. Nos recuerda que valemos no por lo que hacemos, sino por lo que somos.

Esa ligereza no es irresponsabilidad, es libertad interior. Es poder decir: “Estoy haciendo lo mejor que puedo, y lo demás lo confío”. Es aprender a pausar, a respirar, a mirar con misericordia nuestra propia historia.

Además, el Sagrado Corazón nos invita a amar de la misma manera. Cuando nos sentimos amados, también podemos amar mejor: con paciencia, con empatía, con menos juicio. Esto transforma nuestras relaciones, nuestras familias y nuestra manera de estar en el mundo.

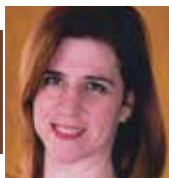


Hoy más que nunca, necesitamos volver al corazón. No al ruido externo, no a la presión constante, sino a ese espacio interior donde podemos encontrarnos con Dios. Allí, en lo sencillo, en la oración, en el silencio, en un momento de entrega sincera, el Sagrado Corazón se hace presente.

Aferrarnos a Él no elimina los desafíos, pero cambia la manera en que los vivimos. Nos permite caminar con más serenidad, con más confianza y con una esperanza que no depende de las circunstancias.

En un mundo que pesa, el Sagrado Corazón de Jesús nos ofrece descanso. En una vida que exige, nos ofrece amor. Y en medio de todo, nos recuerda que nunca estamos solos.

Gracias por permitirme entrar en tu corazón.



Nuestra Señora del Carmen y los dominicanos

LA VIRGEN DEL CARMEN: UNA DEVOCIÓN QUE ENAMORA

Hay advocaciones marianas que enamoran, la Virgen del Carmen es una de estas.

De hecho, como dominicana que soy, me liga junto a mis compatriotas, una alianza indeleble desde el génesis de nuestro país.

LA VIRGEN DEL CARMEN Y LA HISTORIA DOMINICANA

Esta nación se forjó en su presencia y contó con su apoyo a través del escogido para idearla y crearla frente a su iglesia ubicada en la ciudad colonial. Me refiero a Juan Pablo Duarte cuya sociedad de forjadores la nombró La Trinitaria y la creó el 16 de julio de 1838 con el propósito de independizar a nuestro país del yugo haitiano.

LOS ORÍGENES DE ESTA DEVOCIÓN

Pero veamos los orígenes de esta devoción.

La memoria litúrgica de Nuestra Señora del Carmen fue instituida para conmemorar la aparición de la Virgen, el 16 de julio de 1251, a san Simón Stock.

EL MONTE CARMELO: LUGAR DE FE Y TRADICIÓN

En el primer libro de los Reyes se cuenta que el profeta Elías se reunió en el monte Carmelo con algunos hombres para defender la pureza de la fe de su pueblo, y ganó un desafío contra los sacerdotes del ídolo Baal. Además, según la tradición, la Sagrada Familia se detuvo en este monte a su regreso de Egipto.

EL NACIMIENTO DE LA FAMILIA CARMELITA

Inspirándose en Elías, se establecieron en el monte Carmelo grupos de monjes que seguían la regla de san Basilio; se encuentran testimonios de ello en el s. XI, cuando los cruzados llegaron al lugar. Hacia 1154, el noble francés Berthold, que había llegado a Palestina con su primo Aimerius de Limoges, patriarca de Antioquía, se retiró al monte Carmelo, y decidió reunir a los ermitaños para que hicieran vida cenobítica.

Los religiosos construyeron una pequeña iglesia en medio de sus celdas, dedicándola a la Virgen María, y tomaron el nombre de Hermanos de Santa María del Monte Carmelo. La orden del Carmelo adquirió así sus dos rasgos distintivos: la referencia a Elías y el vínculo con María Santísima.



EL ESCAPULARIO: UN SIGNO DE AMOR Y PROTECCIÓN

El escapulario fue el don que recibió el general de la Orden, Simón Stock, en 1251, cuando la Virgen se le apareció y le hizo entrega del hábito de la Orden, asegurando la salvación eterna para todos los que lo llevaran con devoción.

SAN JUAN PABLO II Y SU AMOR AL CARMELO

San Juan Pablo II dirigió una carta a los generales de las dos ramas carmelitas, los padres Joseph Chalmers, antigua o «calzada», y Camilo Maccise, reformada por santa Teresa y san Juan de Ávila o «descalza», en la que recordaba que había confiado a María el tercer milenio en su carta apostólica programática «Novo millennio ineunte».

Con profundo gozo, dijo el inolvidable santo y papa viajero, «he sabido que la Orden del Carmen, en sus dos ramas, antigua y reformada, quiere expresar su propio amor filial hacia su Patrona, dedicándole el año 2001, invocada como Flor del Carmelo, Madre y Guía en el camino de la santidad». También agregó diciendo que esta devoción mariana expresada «en el humilde signo del escapulario, consiste en la consagración a su corazón inmaculado».

UN TESORO PARA TODA LA IGLESIA

«De ese modo –añadió–, en el corazón se realiza una creciente comunión y familiaridad con la Virgen Santa». Y confirma: se trata de «un tesoro para toda la Iglesia». Por último, el santo Padre hizo una revelación muy personal: «¡También yo llevo sobre mi corazón, desde hace mucho tiempo, el escapulario del Carmen!». Este signo aprobado por la Iglesia y propuesto por la Orden Carmelitana como manifestación del amor de María por nosotros y como expresión de confianza filial por parte nuestra en ella, cuya vida queremos imitar.

LO QUE EL ESCAPULARIO NO ES

Es preciso aclarar que el escapulario del Carmen no es ni un objeto para una protección mágica —un amuleto—, ni una garantía automática de salvación, ni una dispensa para no vivir las exigencias de la vida cristiana.

LO QUE SIGNIFICA LLEVAR EL ESCAPULARIO

Al revés, es un signo «fuerte» aprobado por la Iglesia desde hace varios siglos, ya que representa nuestro compromiso de seguir a Jesús como María: abiertos a Dios y a su voluntad guiados por la fe, por la esperanza y por el amor cercanos al prójimo necesitado orando constantemente y descubriendo a Dios presente en todas las circunstancias, un signo que introduce en la familia del Carmelo, un signo que alimenta la esperanza del encuentro con Dios en la vida eterna bajo la protección de María Santísima.

LA IMPOSICIÓN DEL ESCAPULARIO

El escapulario lo impone una vez para siempre, un religioso carmelita u otra persona autorizada. El día ideal es el 16 de julio, su fiesta. En Santo Domingo, tenemos la información que como en años anteriores en la parroquia San Judas Tadeo del sector Naco se impondrá a quienes lo deseen y lo lleven.

UNA DEVOCIÓN PARA VIVIRLA CON COHERENCIA

El escapulario es para los cristianos auténticos que viven conforme a las exigencias evangélicas, reciben los sacramentos y profesan una especial devoción a la Santísima Virgen, expresada con el rezo cotidiano de al menos tres Avemarías.



Freddy CONTIN

Amor Entregado

Cuando hablamos de amor entregado, necesariamente tenemos que hacer referencia a Aquel que representa la cima del amor, a Jesús, el cual se entregó hasta el extremo.

Ese amor habla de no medir, de no pensar en respuestas. De no tener en cuenta si el amor que se da es acogido, de no calcular las consecuencias y las exigencias que amar tanto tiene.

Ese gran amor entregado no es otro que el amor de Dios. Del amor de todo un Dios poderoso y grande hacia nosotros, sus criaturas. Del amor de Dios, hecho hombre por nosotros, muerto en una cruz y hecho pan y comida para nosotros.

Estamos hablando de un amor que está tan fuera de toda medida humana, que resulta incomprensible. De un amor tan inmenso que se pierde la capacidad de toda medida, para llevarnos a lo infinito, a lo eterno y a lo inabarcable. Pero, ese amor es una realidad, viva y de fe.

Todo esto lo sabemos los cristianos y lo creemos. Pero tenemos que preguntarnos: ¿Cómo correspondemos a esta realidad? ¿Qué respuesta damos? ¿Cómo influye y transforma nuestro vivir de cada día?



Porque si Jesús nos amó hasta el extremo, nuestro amor y nuestra capacidad de amar debería responder plenamente a ese amor. Y hacerlo con fe y alegría. Hacerlo prácticamente con sacrificio y donación desde el corazón.

Si creemos en el amor de Dios nuestra fe debe llevarnos a las obras y debe manifestarse con alegría. Esta alegría debemos vivirla y extenderla a los demás por sentirnos amados. Y debe desbordarse en nuestras obras, nuestras palabras y actitudes.

Una alegría serena que es compatible con el dolor o la pena; que es compatible con los diferentes estados de ánimo o circunstancias por las que pasamos. Y esto, aun cuando nos enfrentemos con el sacrificio que trae toda donación.

¿Pensamos en ese extremo con que Dios nos ama, cuando nos cuesta esfuerzo cumplir con los sacramentos o tomar postura por una verdad que no está de moda?

Cuando sentimos pereza, desidia o mal humor, cuando nos falta ilusión para el trabajo o nos atrae solo lo cómodo o nos molesta darnos a los demás.

Nosotros tenemos un solo corazón y con él, hemos de amar a Dios y a los demás. Y con ese único amor tenemos que responder a Dios amando también a los demás.

Quizás nos puede abrumar nuestra pequeñez. Quizás nos vemos a veces ridículos e infantiles en nuestros regateos. Y es verdad que es así, porque, ante tanto amor de Dios es bastante absurdo que nos cueste callarnos por amor ante una palabra hiriente.

Nuestra lucha como cristianos, consiste en entregar esa pequeñez de esfuerzos, ese amor imperfecto a los hermanos y al corazón de Jesús. Darlo todo, con fallos o sin ellos, pero darlo por amor. Y Cristo, en ese extremado amor, unirá el nuestro para transformarlo y convertirlo en verdadero amor, que dure eternamente.



Jeannette MILLER

jeannetemiller.r@gmail.com | CC 642

El americano bueno

En este tiempo del “nuevo orden”, la economía digital y la ausencia de valores, despertar en la mañana amerita un esfuerzo enorme porque nuestra esencia se niega a enfrentar las noticias oscuras -que son la mayoría- donde los genocidios, la depredación y el brillo falso del dinero y el poder nos han metido en una cotidianidad de desfalcos, trampas, y mentiras, encabezadas por el tráfico de drogas y de personas.

Y ni hablemos de las guerras, que borran del mapa miles de personas al apretar un botón que activa misiles y proyectiles manejados desde lejos por drones. Después de los bombardeos las



tierras semejan los espacios que se limpian para construir encima lo que al ganador se le antoje: barrios de gente pobre pulverizados para edificar hoteles de lujo, casinos con niveles de derroche que dan náusea a cualquiera que tenga algo de conciencia.

Noches negras, sueños negros y días negros son las opciones de la humanidad actual donde suicidios, asesinatos y robos transforman tu existencia empujándote a una esquina muerto de miedo, esperando tu turno...

¿Y nuestra Iglesia? Los católicos, al igual que la humanidad, hemos recibido sacudiones que pusieron en crisis nuestras estructuras y hasta las características de nuestra fe.

Pero Dios no nos abandona y en medio de esas dudas nos envió una cabeza firme, valiente, que

pregonaba que el amor de Dios no tiene límites y que todos estábamos incluidos: Francisco. Desde sus zapatos viejos hasta su vestidura blanca, vivía en la mayor humildad en una residencia para curas en Roma. Lavaba los pies a los presos, practicaba el ecumenismo dialogando con otras religiones. Defendía a los pobres y necesitados: “Dios nos ama a todos”. Dios lo perdona todo”...

Desde que la edad lo fue empujando a dolencias que se harían graves nos preguntábamos qué sucedería cuando él muriera. Pero Jesús nos tenía la respuesta, su seguidor sería León XIV.

Discípulo de Francisco, amoroso y valiente, en sus palabras resonaba la voz del Mesías recordándonos el amor y la misericordia. En poco tiempo se ha convertido en imagen de esa esperanza que nos falta a todos en un mundo de desesperanza, en esa idea que nos da fuerzas para levantarnos en las mañanas balbuceando un padrenuestro con la completa seguridad de que Dios nos escucha.



El Papa León era un rayo de luz que cortaba la oscuridad y avanzaba mientras todo se convertía en claridad. Multitudes alegres cantaban y bailaban ¡Aleluya!. Esos hombres y mujeres de todos los colores y todas las etnias se saludaban y se abrazaban. Había enfermos y sanos. La palabra MISERICORDIA refulgía en el cielo azul. Una imagen vestida de blanco con solio papal miraba hacia el cielo.

¡Es el papa americano que habla en español! Es la imagen moderna de Santiago Apóstol y de San Ignacio de Loyola, junto a Francisco de Asís. Es el guerrero de Dios que sostiene que el único y verdadero triunfo es el amor y el perdón.

Lo ha dicho en voz alta, ha testimoniado la palabra de Jesús constantemente, mientras acariciaba las llamas en el altiplano andino y comía lo que los campesinos peruanos. Es

el que llora ante el amor sencillo y verdadero de los pueblos ignorados por occidente. Es el que no tiene miedo ante los verdugos del poder, porque hace tiempo se ha entregado a la voluntad de Dios.

Cuando lo eligieron el 8 de mayo de 2013, muchos pensaron que era una concesión a la iglesia de América del Norte, de la que se rumoraba una actitud separatista de Roma, pero al poco tiempo el perfil humilde y misericordioso de Leo, cimentado en el amor a los pobres que nos enseñó Jesús, ganó a todos los feligreses.

Aquí en Dominicana en vista de nuestra historia del último siglo, (1916,1965), ser “americano” era clasificar a una persona de autoritaria y abusiva, como son los invasores. Por eso me sorprendió que al comentar la visita de León XIV al África y viendo los reportajes de su interacción con pueblos pobres, bellos y distintos, le dije a la señora que me ayuda en la casa: ¡Corre, ven a ver cómo quieren al Papa en África! Ella vino sofocada mientras casi gritaba: ¡Ay sí, el americano bueno!



Salvador GOMEZ

La prueba más grande de amor

Jesús nos ha enseñado que la prueba más grande del amor es: DAR LA VIDA.

“Nadie tiene mayor amor, que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15,13) San Pablo nos dice que Jesús nos mostró cuanto nos ama, dando su vida en la cruz para salvarnos (cf. Rm 5,8)

Pero San Juan nos señala que la prueba más grande de amor, Jesús nos la dio en la última cena con sus discípulos.

“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.” (San Juan 13,1)

Y fue justamente en esta cena que Jesús “Tomó luego pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: “Tomó luego pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: - este es mi cuerpo que se entrega por ustedes; hagan esto en recuerdo mío. De igual modo, después de cenar, tomó la copa, diciendo: -esta copa es la nueva alianza en mi sangre, que se derrama por ustedes.” (San Lucas 22, 19-20)

Nos dio su cuerpo, nos dio su sangre para cumplir la promesa que había hecho a sus discípulos. “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él.” (San Juan 6, 54-56)

San Pablo nos expresa el amor con el que los discípulos recibieron ese inmenso regalo de Jesús y cumplieron su deseo de transmitirlo a las nuevas generaciones.

“Porque yo recibí del Señor lo que les transmití: que el Señor Jesús, la noche en que era entregado, tomó pan, dando gracias, lo partió y dijo: —Este es mi cuerpo que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía. Así mismo tomó el cáliz después de cenar diciendo: —Esta copa es la nueva alianza en mi sangre. Cuantas veces la beban, háganlo en memoria mía.

Pues cada vez que coman este pan y beban de este cáliz, anuncian la muerte del Señor, hasta que venga. Por tanto, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor.

Examínense, pues, cada cual y coma así el pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos enfermos achacosos y mueren no pocos.” (1 Corintios 11, 23-30)

El papa san Juan Pablo II nos dice que la Eucaristía, que es la presencia real de Jesús en su cuerpo y en su sangre: “Es el tesoro más grande de la Iglesia, el corazón del mundo, la prenda del fin al que todo hombre, aunque sea inconscientemente aspira...”

En la eucaristía tenemos a Jesús, tenemos su sacrificio redentor, tenemos su resurrección, tenemos el don del Espíritu Santo, tenemos la adoración, la obediencia y el amor al padre...” (Ecclesia de Eucharistia #59 y #60)

La eucaristía es la muestra más grande que Jesús nos ha entregado, cumpliendo así la promesa que nos hizo cuando dijo: “Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (San Mateo 28, 20)

(Nota: para profundizar este tema visualicen en YouTube los temas sobre la eucaristía de Salvador Gómez)





Otros tiempos

Cada día voy aprendiendo más que, en lugar de humanizarnos, el mundo que vivimos nos empuja a una realidad donde los valores se han trastocado.

“Eso fue en tu tiempo”, me dijo mi hijo cuando le conté lo que hacía a mis 17 años.

-Papá -me dijo abriendo los ojos en asombro-, el mundo cambió.

Le comenté que comencé a trabajar cuando tenía esa edad para ayudar en mi casa y que le pagaba a mis hermanos la escuela y no solo eso, sino que entregaba mi cheque a mi abuela y ella decidía qué hacer con el dinero.

-Eran otros tiempos -insistió haciendo un gesto con las manos, también me repitió lo mismo cuando le conté que me había hecho abogado para complacer a mi papá y que había pasado 5 años estudiando en la universidad sabiendo que nunca ejercería-.

-En ese tiempo uno hacía lo que exigían sus padres, ahora mi hijo, los hijos hacen lo que les da la gana -contesté con un dejo de tristeza-, tienes razón, sin deseos de argumentar, son otros tiempos.

Esa conversación temprana no me sorprendió, cada día voy aprendiendo más de que, en lugar de humanizarnos, el mundo que vivimos nos empuja a una realidad donde los valores se han trastocado.

Ayer me llamó un amigo viudo para decirme, casi mi misma edad, que sus hijos se habían negado a darle alojamiento con la excusa de que era muy complicado vivir con él y que lo que ganaban apenas les daba para mantenerse ellos y sus hijos. No lo entendí, pero mi corazón se entristeció grandemente.

Vivir es complicado lo sé. Lo he sabido siempre, pero siento que el mundo gira en torno a los egoísmos, que la gente solo da lo que le sobra y que la palabra sacrificio está pasada de moda.

Doy si me das algo a cambio, el interés es parte del diario vivir, medimos las relaciones por lo que pueda obtener de ellas y la palabra amigo está condicionada a no sé qué nuevos parámetros, donde el amor también es un artefacto de lujo.

-Estoy desubicado.

-Pues adáptate -me aconsejaron una tarde-, no te queda de otra.

-No creo que a estas alturas de mi vida pueda cambiar mi manera de ver al mundo.

-Lo que pasa Freddy -me comentó-, es que tú miras la vida llena de esperanza y poesía, y esa no es la realidad.

Lo sentí como una acusación de la cual debía de sentir vergüenza.

-Tienes que integrarte Freddy al mundo de hoy, o te integras o...

-¿O qué?

-O te vas al C...

Se hizo un silencio, no tuve que pensar mucho, siempre he sabido que estoy fuera de sitio, que hace tiempo me negué a hacer del dinero y el poder razones de vida, entendí que el dinero era necesario para no dar lástima ni mendigar y sobrevivir, pero para nada más.

Y en caso de que tuviera la dicha de hacer dinero, como muchos hombres hacen honestamente, mi compromiso con la sociedad donde me ha tocado vivir sería mucho mayor ayudando a otros.

Porque el mundo haya cambiado no tengo que seguir la corriente, los principios siempre serán los mismos y no podemos dejarnos cegar por los tantos espejismos confusos que inundan nuestros horizontes.

Brindo por los atrevidos que se atreven a ser diferentes, honrados, fieles y orgullosos de sus creencias.

Brindo por un futuro sin diferencias donde prime el amor y nada más que el amor.....

Y no estoy loco, afortunadamente hay muchos como yo.



P. Manuel A. GARCÍA
Cursillo de Cristiandad 594, Doctor en Teología Católica
Arquidiócesis de Santo Domingo.

NADIE AMA A LA IGLESIA SIN SU HISTORIA CONOCER

EL Gnosticismo y conclusión de sus expositores de los primeros siglos

LAGNOSIS Y LOS PRIMEROS SIGLOS DE LA IGLESIA

El término gnosis en los inicios del caminar de la Iglesia refería al conocimiento de Dios mediante las religiones místicas, las cosmogonías o relatos de la creación del mundo venidas de los pueblos del oriente y la amalgama con la filosofía de corte platónico.

Hay que diferenciar muy bien para no incurrir en el error de décadas pasadas del siglo XX en que personas con poca ortodoxia cristiana al conocer textos de la antigüedad entendieron de manera errónea que la Iglesia era producto de un sincretismo. Nada más falso y terrorífico. Ignorancia superlativa.

LA ORIGINALIDAD DE LA FE CATÓLICA

Objetividad se requiere en el conocimiento de las religiones y sistemas filosóficos antiguos para comprender la originalidad de la fe católica y la síntesis que nos legaron los Santos Padres de la Iglesia respecto al “conocimiento de Dios” acorde al Magisterio de la misma Iglesia.

LAS ADVERTENCIAS DE SAN PABLO

Ya la Carta a los Colosenses y otros escritos de san Pablo nos advertían de narradores de fábulas, teorías cósmicas, y de entes celestiales, que pretendían equiparar esta gnosis al verdadero conocimiento en Cristo Jesús, principio y fin de todas las cosas, de acuerdo los santos apóstoles.

LOS PROPAGADORES DEL GNOSTICISMO

Marción, Basilides, Valentín, Sabelio y tantos otros fueron los propagadores del gnosticismo o conocimiento heterodoxo.

La diferencia de Marción con otros es que fue un hombre de acción, empeñando todos sus recursos para fundar comunidades cristianas ceñidas a su doctrina que pretendía imponer a la Iglesia Universal buscando su asidero en Roma, utilizando sus recursos monetarios para imponerse a toda costa.

EL SISTEMA GNÓSTICO MARCIONISTA

El sistema gnóstico marcionista consistía en extirpar de la teología católica todas las enseñanzas de



san Pablo, por supuesto al Evangelio de san Lucas y los Hechos de los Apóstoles para reafirmarse en su noción de que la encarnación de nuestro Señor Jesucristo y su cruenta muerte en cruz no había ocurrido como tal.

Cristo, para el gnosticismo era la aparición en la tierra del principal ente divino para rescatar a la humanidad de la miseria de su condición.

Era tal la agresividad de los seguidores de Marción, que esto les acarreó morir a muchos de ellos por sus ideas y propósito de acaparar a la Iglesia.

SAN POLICARPO FRENTE A LA HEREJÍA

San Policarpo de Esmirna, Padre Apostólico y Mártir, discípulo de san Juan Apóstol y antecesor de san Ireneo de Lyon enfrenta esta corriente herética en la misma ciudad de Roma y logra que muchos de ellos vuelvan a la comunión íntegra de la fe católica.

LA EXCOMUNIÓN DE MARCIÓN

Como nos indica san Hipólito de Roma, padre apologeta y mártir, Marción, fue excomulgado por su obispo y esto le llevó a emigrar con su empresa obstinada de comunicar sus ideas sincréticas.



San Justino, padre apologeta y mártir, explica la doctrina marcionista de la creación del mundo como obra de los demonios.

Marción opone ambos testamentos de la Sagrada Escritura, el Antiguo obra del mal y el Nuevo sin el influjo paulino y todo escrito que refiera a la Encarnación de Cristo, como el medio para que el hombre supere la carne que lo constituye y alcance el nivel espiritual que prescinde de todo lo creado.

Descabellada doctrina radicalmente rechazada por la Iglesia romana.

LA DERROTA DEL MARCIONISMO

La derrota del marcionismo se produjo con su excomunión y la devuelta hasta el último centavo a Marción de su dinero con la que pretendía adueñarse y controlar a la Iglesia de Roma y a su obispo.

Pero esto no impidió que otros sistemas gnósticos se desarrollasen.

Solamente san Epifanio de Salamina identifica unos sesenta cabezas de líderes de sectas gnósticas diversas.

CERINTO, BASILIDES Y OTRAS CORRIENTES GNÓSTICAS

Entre ellos destacó Cerinto que contrario a Marción, unía todos sus postulados cósmicos al Antiguo Testamento fundiéndose en un sistema judaizante propio de aquel tiempo, en el que se exigía el cumplimiento de las leyes sanitarias y sociales de la ley de Moisés.

El ya mencionado Basilides, unía la reencarnación de las almas de vidas pasadas a un cuerpo (metempsicosis), por lo que planeaba el ser mártir por Cristo para ser liberados del cuerpo y transmigrar a otro plano.

Refiere que en este universo todo brota de las emanaciones que tienen su ámbito en la mente, el pensamiento y las virtudes que han de vencer al mal manifiesto en lo carnal.

VALENTÍN Y LA BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO OCULTO

Valentín fue otro importante expositor del gnosticismo quien da una hegemonía desmedida a los ángeles y habla del Pleroma o plenitud a la que tender para superar al pecado y a la muerte por el propio esfuerzo al aplicar las doctrinas gnósticas, el apropiarse de la Pistis Sophia o conocimiento más alto, oculto a las masas.

Heracleón y Tolomeo, entre tantos otros que fundaron escuelas gnósticas.

LA RESPUESTA DOCTRINAL DE LA IGLESIA

Entendamos porque la Iglesia se vio en la necesidad de delimitar sus Escritos Sagrados, fijar su doctrina en toda la extensión, definir el rol de guardianes de los sucesores de los apóstoles y el sentido de su misión.

La crisis gnóstica heterodoxa, en medio de las persecuciones sangrientas de los primeros siglos, hizo que la Iglesia por los santos padres y los escritores primitivos como Clemente de Alejandría, Orígenes y Tertuliano de la era apologista, sentara firmes y claras bases para nuestra vivencia de la fe una, santa, católica y apostólica.



Ángel GOMERA



Un corazón envuelto en trozos de primavera

EL CORAZÓN COMO LUGAR DE DECISIONES PROFUNDAS

El corazón, lugar de las decisiones más profundas, donde conviven valores, designios y anhelos en un ambiente de emociones sublimes; es ahí donde florecen los almendros envueltos en versos.

Dejando atrás el otoño agreste que deshojó las ilusiones perdidas y aquel crudo invierno cargado de episodios fríos, dando cabida a días cálidos repletos de fragancias rosales y perfumes.

MÁS ALLÁ DE LA APARIENCIA

El corazón, como espacio interior, representa lo que está detrás de la apariencia, donde se propicia en sus llanuras áridas, las verdaderas luchas de una vida que peregrina atravesando con valentía lo banal y falaz.

Decidida pues, a superar en cada tramo y pulsación la valoración superficial de esa imagen que no dice nada de lo que realmente debe ser, porque engaña.

EL JARDÍN INTERIOR DE LA SINCERIDAD

El corazón, jardín edénico donde se cultiva la sinceridad; libre de poses, disimulos o espinos; escena en el que se vive con verdad y poesía.

Cuando se consiente libremente a que la llama divina penetre el interior e ilumine todas las zonas oscuras y falsedades más escabrosas y enredadas del alma, dándole cabida con vigor, a que renazca una existencia envuelta en armonía y plenitud.

MISTERIO, SILENCIO Y ENCUENTRO CON LO SAGRADO

El corazón, zona de las cosas que nadie dice, espacio de misterio e intimidad con lo sagrado.

Donde más allá del discurso se habla en silencio, guiado con la brújula de la fe hacia el oasis de la paz serena.

Donde más allá de las dunas calientes y sufrientes, con su entrega sin medida hace posible que se convierta cada grano de arena del desierto en pétalos de amor de una eterna primavera.

EL LUGAR FECUNDO DE LO AUTÉNTICO

El corazón, sitio fecundo de lo auténtico, donde no solo se actúa con coherencia dejando huellas de luz en cada paso.

Sino que, en procura de alcanzar el ideal verdadero, se detiene a escuchar atentamente ese latido interno que le guía hacia lo realmente trascendente, más allá de los vaivenes líquidos de la vida.

Es en ese nido donde la belleza de la realidad es más profunda y plena que la falsedad de la apariencia camaleónica, que sólo desdibuja la propia identidad.

LA VERDAD DESNUDA DEL SER

El corazón, parnaso que conserva la verdad desnuda; allí en sus cuencas altas, las intenciones profundas emergen sin filtros ni máscaras, revelando la sinceridad trascendental del ser.

Que germine entre rimas y armonías, entre luz y follajes, entre cantos y libertad.

Allí en sus cumbres cubiertas de nubes tropicales, se batalla denodadamente contra la indiferencia y la ira, los ruidos y la prisa; a fin de permanecer fiel a lo real, a la suprema bondad infinita.

REFUGIO DE ESPERANZA Y PROPÓSITO

El corazón, rincón de lo propio, donde las emociones utópicas cobran forma, logrando que el alma se revele sabiamente con gestos de abrazos, sonrisas y ternuras compartidas.

Ahí en ese refugio físico-espiritual los ojos del alma se mantienen alertas; evitando que las distracciones digitales y los pensamientos fantasmagóricos logren sacarte del camino.

Ni que el pesimismo consiga inmovilizar los pasos del propósito, ni mucho menos que la resignación congele las fuerzas que provienen de la esperanza.

RECONSTRUIR EL CORAZÓN PARA QUE VIVA

Definitivamente, para que el corazón viva hay que reconstruirlo con versos teofánicos de estética celestial; rociarlo con gotas sudorosas de perdón y misericordia.

Que se exulte en la verdad y se deleite en la urdimbre del amor inagotable.

Que experimente un éxtasis tan místico y único, al colmar de luz y efluvio divino cada espacio sideral de sus praderas desprovistas de primavera.

Y por supuesto, para que un corazón se mantenga vivo, se debe recuperar la soberanía de la dignidad robada por la oscuridad y la fragmentación.



Pin Pun

Nuestros hijos son regalos y responsabilidades en nuestras manos, los cuales según investigaciones genéticas heredarán entre un 40-50% de los rasgos de las personalidades de nosotros sus padres, esto quiere decir que cerca de la mitad de la forma de ser de nuestra prole se puede atribuir a una interacción de múltiples genes hereditarios. Esta herencia genética influye en aspectos varios, incluyendo su comportamiento, carácter y valores.

Por otro lado, la psicología nos dice que el factor ambiental o el entorno inminentemente influyen en la conducta y las capacidades cognitivas de nuestros hijos, especialmente durante la temprana infancia. El trato y la interacción que estos tengan con nosotros sus padres, con sus maestros, con sus amigos y con sus demás familiares, así como todas las vivencias favorables y desfavorables que ellos reciban determinarán gran parte de su personalidad.

¿Con quién(es) están interactuando la mayor parte del tiempo sus hijos? ¿Con ustedes y con las personas que les aman o con la TV, Tablet? ¿Cuál es su entorno en el vecindario y en la escuela?

Si bien es cierto que los niños(as) vienen al mundo con talentos (Sí, todos los niños sin excepción) y que poco a poco empiezan a decir que quieren ser policías, pilotos,

cantantes o doctores, somos nosotros los padres quienes tenemos la oportunidad y la responsabilidad de ir sembrando semillitas de sueños en los corazones de nuestros hijos desde que son pequeños, pero estas semillas también debemos de ir las cultivando mediante la observación de sus talentos, la motivación hacia sus estudios, la dedicación a la mejora de sus habilidades, el seguimiento y el amor.

Cada día tenemos el privilegio de ir puliendo piedras preciosas en nuestras manos hasta convertirse en joyas llamados nuestros hijos. ¡Dedicación es la clave!

¿Qué pasa con muchos padres de hoy?

En una sociedad líquida, donde muchos padres han considerado la crianza de sus hijos sin una educación conductual apoyada en las consecuencias positivas o negativas por sus actos buenos o malos, que ha traído como resultado la llamada “Generación de Cristal” (Niños y jóvenes que se rompen fácilmente), quiero expresarte la imperante necesidad de aplicar el valioso “Sí o No justificado” en nuestro rol de la paternidad responsable.

Si queremos educar hijos capaces de elegir el bien, de tener una personalidad definida e integridad, es vital que como padres aprendamos a decirles no cuando sea no y sí cuando sea sí desde pequeños y mantener nuestra respuesta. En otras palabras,

el carácter positivo de los hijos se forma a través del establecimiento de normas y de su cumplimiento en el hogar y fuera del mismo, enseñándoles cuáles acciones sí son correctas y cuáles simplemente no lo son. De este modo se forma a nuestros hijos en la moral.

Cuando educamos a nuestros hijos mediante el “El Sí o el No Justificado” no sólo les autorizamos o negamos realizar tal o cual acción, sino que al explicarles las razones de nuestra postura ante sus conductas o nuestra decisión de su asistencia o no a determinadas actividades, estamos formándoles en el razonamiento y en el aprendizaje de que todo tiene un por qué. No basta con decirles que sí o que no a nuestros hijos, sino que es necesario hacerles entender cuáles son las causas de nuestras decisiones en sus vidas.

Padre, madre, es necesario entender que debes asumir tu figura de autoridad como parte esencial de tu rol en la educación moral de tus hijos y que no es una responsabilidad de la escuela, ni de la Iglesia. Ejercer asertivamente esta postura no implica la violencia verbal o física hacia tus hijos, sino el saberles comunicar con firmeza y claridad lo que está bien y lo que está mal, lo que pueden y no pueden hacer, así como establecer consecuencias positivas o negativas por sus actos.



Una obra de amor al servicio de los matrimonios

En medio de la rapidez con que transcurre la vida hoy, entre el trabajo, las responsabilidades y las preocupaciones del día a día, muchas parejas van perdiendo, casi sin darse cuenta, espacios para detenerse, escucharse y reencontrarse. El matrimonio, como todo lo valioso, necesita cuidado, dedicación y momentos para fortalecer los lazos que lo sostienen.

En ese contexto quiero referirme al retiro Matrimonio Feliz, una experiencia promovida dentro de la Iglesia Católica a través del Movimiento Matrimonio Feliz, cuyo propósito es acompañar y fortalecer la vida matrimonial.

con frecuencia escuchamos que las relaciones son cada vez más frágiles, iniciativas como esta nos recuerdan que también existen espacios dedicados a cuidar, acompañar y fortalecer la familia.

Porque el matrimonio no es un camino que se recorre en automático. Requiere humildad, diálogo, comprensión y también herramientas que permitan crecer juntos a lo largo del tiempo.

Por eso hoy quiero rendir homenaje a quienes sirven con generosidad en este retiro, dedicando su tiempo y su testimonio para acompañar a otros matrimonios en su proceso de crecimiento.

Y al mismo tiempo, quiero invitar a las parejas a abrirse a experiencias como esta. No es necesario esperar a que existan grandes problemas para buscar espacios de crecimiento. Muchas veces, detenerse, reflexionar y compartir con otros puede convertirse en una oportunidad valiosa para renovar el compromiso y fortalecer el vínculo.

Porque cuidar el matrimonio no debería verse como una reacción ante una crisis, sino como un acto de responsabilidad y amor. Cuando una pareja decide fortalecer su relación, también está sembrando estabilidad, esperanza y futuro para su familia.

Más allá de la estructura del retiro, lo que verdaderamente impacta es el desprendimiento y el amor con que muchos matrimonios dedican su tiempo a servir a otros. Parejas que, desde su propia experiencia de vida, comparten vivencias, aprendizajes y reflexiones con el deseo de aportar un granito de arena a matrimonios que quizás atraviesan momentos de desconexión, enfrentan dificultades o simplemente desean fortalecer su relación.

Ver a estos matrimonios poner su tiempo y su corazón al servicio de otras parejas es, sin duda, una auténtica obra de amor. En un mundo donde





Cuerpo y ALMA | Evelyn DUBOCQ



Cuando aparece la estrella PICO DUARTE 1987 (Parte Final)

Memoria de una subida al Pico Duarte y la Diosidencia de un hallazgo

RUTA 1987: PERSECUCIÓN RÁPIDA DE LO ÍNTIMO

¿Qué me propones?

FELICES los que aman la aventura porque suyos serán todos los caminos. FELICES los que inventan el futuro porque acercan a sus hermanos a la tierra prometida. FELICES los perseguidores de estrellas, los que van más allá del propio corazón.

Eso es: perseguiré ESTRELLAS para encontrar la ESTRELLA “guía”, la estrella de oriente que guio a los MAGOS, la que iba delante de ellos, la que por ella encontraron a JESÚS.

Y ahí encontraré mi fuerza para ser AMIGO, BOLÍGRAFO y TINTA; para ser PROFETA.

ENTRE TANTAS ESTRELLAS

Pero son tantas en el espacio sideral, miles de millones de estrellas y muchas más. Y son tantas estrellas en la vida real: iluminarias de boites nocturnas, ídolos-estrellas, cantantes, deportistas, artistas, bancos, fuegos artificiales...

Y nuestro mundo ha hecho galaxias siderales de vacíos espaciales y existenciales. Por eso mismo yo estoy enredado.

¿Dónde está la estrella guía entre tantas estrellas? ¿Cómo buscarla? ¿Dónde encontrarla sin equivocarme?

EL MIEDO AL ENCUENTRO

Pero yo mismo tengo miedo ¿Y si no la encuentro? ¿Dónde se parará? ¿En dónde se posará? ¿Me dirá algo? ¿Me comprometerá?

Conciencia, yo mismo, ¿no sería mejor no subir al pico para no encontrar la estrella y meterme luego en lío?

PICO DUARTE EXIGENTE

Me atreveré, caminaré y subiré. No voy solo. Somos 148 que vamos unidos buscando la misma estrella... la estrella guía, pero ¿dónde parará?

P.D.

Me la escribo a mí mismo. Ahora comprendo por qué esta carta es tan enredada. Porque yo soy un enredo, estoy hecho un lío.

Pero adelante. Que nadie se entere... algo me espera.

EL INICIO DE LA EXCURSIÓN

Con una meditación profunda sobre esta carta, que nos fue entregada el día 2 de enero, segundo día de la excursión, iniciamos la jornada fuerte de ascenso al Pico Duarte el grupo de 148 personas que este año fuimos con el Centro Excursionista Loyola.

Muchos iban por vez primera; muchos otros, por varios años consecutivos...

“DEFINITIVAMENTE, ESTÁN LOCOS”

¿A qué vuelves? ¡Qué deseos de pasar trabajos! ¡Si ya has subido 3 veces!

¿Dices que van todos? ¿Los 5 de la familia? ¿Incluyendo a Javier de sólo 8 años?

Definitivamente, están “locos”.

Frases más o menos similares escuchamos de muchos amigos cuando supieron de nuestra decisión de subir este año.

CAMINO HACIA MATA GRANDE

El viaje se inició el día 1 de enero.

Nos reunimos a las 9:30 A.M. en el Colegio Loyola.

Celebramos la Santa Misa y con mucho ánimo nos dispusimos a abordar los minibuses que nos conducirían a la primera parada: Mata Grande.

Hicimos una primera parada en Plaza Jacaranda, donde almorzamos.

Sobre las 5:00 P.M. llegamos a nuestro destino.

BUSCANDO UNA ESTRELLA GUÍA

Temprano en la mañana, luego del desayuno, el P. Chuco dirigió la primera meditación.

Esta consistió en un recuento de lo sucedido entre el año pasado —compromisos que se hicieron al bajar del pico— y la mística del presente año: BUSCANDO UNA ESTRELLA GUÍA.

Luego de la introducción del padre, se escucharon reflexiones de los miembros del grupo:

“Ha pasado un año, 365 días, ¿hemos sabido ser tu bolígrafo o tu lápiz, tu tinta, tu pluma, Señor? ¿Qué hemos hecho?”

VOCES JÓVENES, FE COMPARTIDA

Se escuchan las voces, en su gran mayoría de muchachos y muchachas jóvenes, algunas de 15, 16, 17 y 18 años.

También niños de corta edad, externando sus sentimientos y comprometiéndose con ese “amigo” que nunca falla.

Los adultos compartimos también nuestras vivencias; los guías, cocineros, muleros, todos unidos como verdaderos miembros del Cuerpo Místico de Cristo.

EL ASCENSO AL PICO DUARTE

Iniciamos en ese momento tan sublime el ascenso a ese Pico Duarte que se ha convertido en un reto anual para muchos.

Es sentir el deseo de volver y volver a contemplar el paisaje maravilloso, de pasar una y otra vez por los lugares que tantos recuerdos agradables y a veces difíciles han grabado en nuestro interior: Mata Grande, Huácara, el Bosque Húmedo, Valle del Bao, Valle de Lilís, La Compartición, Los Tablones.

Es desear contemplar los helechos gigantes, rojos, negros, morados, dorados, plateados...

El musgo, que cual alfombra multicolor, forra las rocas y ofrece a la vista un espectáculo único y maravilloso...

La guajaca, que cae despreocupada de la copa de los enormes pinos...

Las gotas de rocío que, al congelarse en la vegetación, simulan brillantes colgantes...

El agua pura, fresca y cristalina de los ríos Bao y Yaque que nos acompaña casi todo el trayecto...

LA CATEDRAL DEL SILENCIO

La llamada Catedral del Silencio, que es la Cordillera Central, rodeada de sus naves góticas: La Pelona, Rucilla, Duarte y Yaque...

Y el Pico...

Tan alto, silencioso, inmóvil, que nos llama, nos atrae, y que en silencio parece decirnos a todos los que a él vamos y volvemos, que no nos conformemos con escalar esos 3,175 m.

Que no nos sintamos satisfechos por subir al pico más alto de las Antillas.

Que hay “picos mayores” que tenemos que escalar.

Que tenemos que llenar nuestras manos para poder presentarnos ante nuestro PADRE el día que escalemos el pico último y definitivo, que no sabemos el día ni la hora.

Que nos preparemos y sigamos la Estrella Guía, porque ella nos conducirá al PICO MAYOR.

Desde el Altar

Perspectivas litúrgicas y doctrinales



Por:
José Vinicio
Grau



VOCACIONES SACERDOTALES EN EL SIGLO XXI: ENTRE EL COLAPSO Y EL RENACIMIENTO

LAS VOCACIONES SACERDOTALES: UN CONTRASTE SORPRENDENTE

Las vocaciones sacerdotales en la Iglesia católica muestran hoy un contraste sorprendente entre regiones que experimentan un colapso profundo y otras donde surge un renacimiento inesperado.

Este fenómeno no se explica solamente por factores demográficos ni culturales, como algunos justifican, sino por la manera en que la Iglesia vive su identidad.

Allí donde la liturgia es cuidada, la doctrina es clara y Cristo es el centro, nacen vocaciones. Donde la fe se diluye, desaparecen.

EL CASO DE ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos es un ejemplo claro de esta dinámica.

Aunque el país en general experimenta un descenso vocacional, algunas diócesis pequeñas viven un crecimiento extraordinario.

El caso más llamativo es la diócesis de Tyler, en Texas, donde hemos estado en estos días. Esta diócesis cuenta con unos 120.000 católicos y alrededor de 25 seminaristas.

Esta proporción sería de un seminarista por cada 4.000 a 6.000 fieles, lo que supera ampliamente a diócesis mucho más grandes.

De manera sorprendente, representa casi la mitad de todos los seminaristas de Alemania, un país con 19.77 millones de católicos, cifra que ha bajado considerablemente en pocos años: de 24 millones a menos de 20.

UNA FE VIVIDA CON SERIEDAD

Este crecimiento no se debe a la demografía ni a la cultura estadounidense, sino a la seriedad con que se vive la fe.

Allí se percibe una liturgia reverente, doctrina ortodoxa, adoración eucarística frecuente y sacerdotes que viven su vocación con coherencia.

Los jóvenes que sienten el llamado encuentran un ambiente donde servir al Señor es algo grande, exigente y profundamente significativo.

CUANDO LA LITURGIA PIERDE SU CENTRO

A esto se suma un factor que muchos jóvenes mencionan explícitamente: no les inspira ver a sacerdotes o comunidades religiosas que tratan la liturgia con ligereza.

Tampoco les inspira ver que se modifiquen arbitrariamente los textos del Misal, como si se supiera más que la propia Iglesia, o que se reduzca la homilía a una sucesión de chistes y anécdotas personales.

Tampoco les convence que se presente la misa como “una fiesta”, cuando en realidad es el Sacrificio de Cristo, el acto más sagrado de la vida de la Iglesia.

Cuando la liturgia se trivializa y se convierte en espectáculo o entretenimiento, los jóvenes perciben que allí no está el centro de su vocación.

En cambio, cuando encuentran una celebración sobria, fiel y centrada en Jesús, descubren un espacio donde su llamado puede crecer con profundidad.

EL CONTRASTE CON ALEMANIA

El contraste con Alemania es radical.

Allí, la Iglesia atraviesa la sequía vocacional más severa del mundo occidental.

Con apenas 55 a 60 seminaristas mayores en todo el país y unas 25 ordenaciones anuales, la proporción es dramática: un seminarista por cada 320.000 católicos.

Esto contrasta fuertemente con la realidad de Tyler y también con diócesis como Wichita, Guadalajara y varios países africanos.

LA PÉRDIDA DE IDENTIDAD

La causa en Alemania, y en muchos otros países, no es simplemente la modernidad ni la economía.

El problema está en la pérdida de identidad doctrinal y litúrgica, en la burocratización de la vida eclesial y en una práctica religiosa casi inexistente.

En muchos lugares, la fe se ha reducido a un servicio social o cultural, sin una vida sacramental intensa ni claridad en la enseñanza.

En ese contexto, es natural que los jóvenes no encuentren atractivo entregar la vida al sacerdocio. Nadie se consagra a algo que no se vive con convicción.

LA SITUACIÓN EN REPÚBLICA DOMINICANA

La República Dominicana presenta una situación intermedia.

Aunque es un país tradicionalmente católico, el número de seminaristas ha caído de unos 60 a entre 30 y 40 en pocos años.

Los factores que suelen mencionarse —menos hijos, cambios culturales, distracciones juveniles— no explican por completo esta caída.

El país tiene más hijos por familia que Europa, mayor práctica religiosa que Alemania y un ambiente cultural más favorable a la fe.

LOS VERDADEROS FACTORES VOCACIONALES

Sin embargo, las vocaciones disminuyen porque los factores determinantes son otros.

Entre ellos se encuentran una identidad litúrgica irregular, una catequesis doctrinalmente débil, poca visibilidad de sacerdotes jóvenes como modelos, una fuerte competencia de iglesias evangélicas y una pastoral vocacional que no siempre es sistemática ni constante.

La experiencia internacional demuestra que las vocaciones no nacen simplemente de la cantidad de jóvenes, sino de la claridad espiritual que ellos encuentran.

UN PATRÓN UNIVERSAL

El patrón universal es evidente.

Donde la liturgia es celebrada con reverencia, donde la doctrina se predica sin ambigüedades, donde los sacerdotes viven con coherencia y donde la adoración eucarística es parte de la vida cotidiana, surgen vocaciones.

Donde la liturgia se descuida, la doctrina se diluye y la vida sacramental pierde centralidad, las vocaciones desaparecen.

Los jóvenes que sienten el llamado al sacerdocio buscan servir seriamente al Señor, no integrarse a estructuras tibias o mundanas.

Por eso, diócesis como Tyler, Wichita, Lincoln o Guadalajara muestran un dinamismo vocacional que contrasta con el colapso de Alemania y con la fragilidad de muchas diócesis latinoamericanas.

CUANDO LA IGLESIA ES PLENAMENTE IGLESIA

El futuro de las vocaciones sacerdotales depende, en última instancia, de la fidelidad de la Iglesia a su propia identidad.

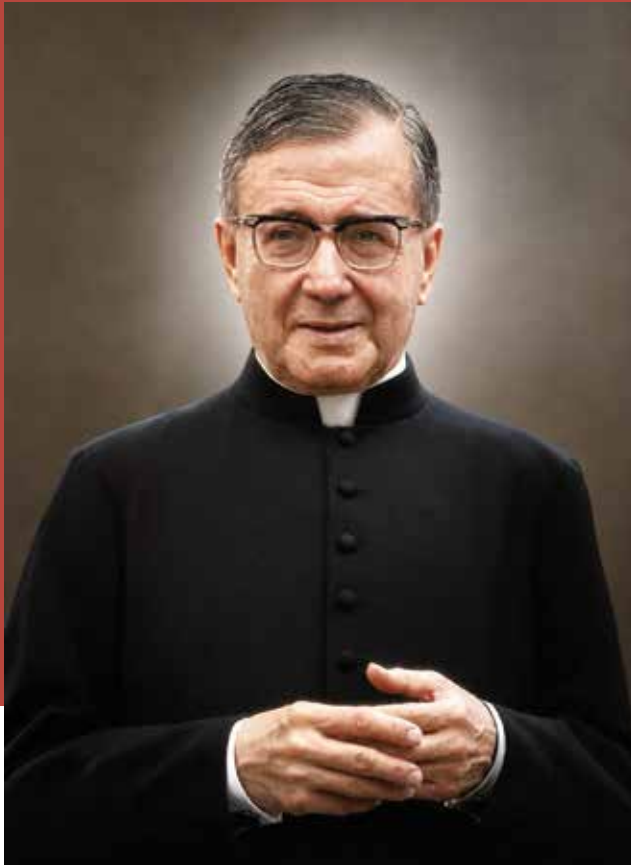
Allí donde Cristo es realmente el centro, donde la liturgia es celebrada con verdad y belleza, donde la doctrina se enseña con claridad y donde la vida espiritual es profunda, las vocaciones florecen incluso en sociedades modernas y secularizadas.

Allí donde la Iglesia se acomoda al mundo o pierde su identidad, las vocaciones se extinguen.

La lección es clara: cuando la Iglesia es plenamente Iglesia, nacen vocaciones; cuando deja de serlo, desaparecen.

SANTIDAD HOY

SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER (1902-1975), EL SANTO DE LO ORDINARIO.



San Josemaría Escrivá fue un sacerdote español, fundador del Opus Dei en 1928 y de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz.

Fue canonizado por san Juan Pablo II en 2002. Es conocido como el “santo de la vida ordinaria”, por su mensaje de que todos pueden alcanzar la santidad a través del trabajo cotidiano y de la vida diaria.

Su festividad se celebra el 26 de junio.

SUS PRIMEROS AÑOS

José María Julián Mariano Escrivá Albás nació en Barbastro, España, el 9 de enero de 1902.

Creció en una familia de intensa vida cristiana. Experimentó en ella los gozos y las durezas de la vida, como la muerte de sus hermanos pequeños y las dificultades económicas tras la quiebra de la empresa de su padre.

Al morir su padre, tuvo que velar por su madre y sus hermanos.

UNA VIDA MARCADA POR EL AMOR

Toda su vida puede sintetizarse en esto que él mismo rezaba:

“Jesús, que sea yo el último en todo y el primero en el amor”

(Camino, 430).

Sus enseñanzas y escritos constituyen un tesoro para la Iglesia y para todos los cristianos, pues están profundamente arraigados en la doctrina del Evangelio.

Quien le escuchaba quedaba sorprendido por lo que decía. Sus palabras encerraban un realismo tal que sintonizaban con la vida de cualquier persona, sin importar edad, condición, cultura, raza o afición.

UNA ENSEÑANZA PARA TODOS

Sus escritos son claros y directos. Lo que dice siempre estimula a iniciar el recorrido por el camino inclinado de la santidad.

Tuvo una personalidad extraordinaria porque amó mucho.

Sería un error pensar que esto es solo para algunos. ¡No! Lo que predicaba era una enseñanza de la Iglesia, tan nueva y tan antigua como el Evangelio.

SU VOCACIÓN SACERDOTAL

Sintió su vocación tras ver unas huellas en la nieve de un monje descalzo.

Fue ordenado sacerdote a los 23 años, en Zaragoza, el 28 de marzo de 1925.

También estudió Derecho y Teología.

SUS GRANDES AMORES

Toda su vida estuvo llena de un intenso amor a la Eucaristía, a la Virgen María, a la Iglesia y al Papa.

Estos elementos eran considerados por él como sus grandes amores.

EL NACIMIENTO DEL OPUS DEI

Fue trasladado a Madrid en 1927, donde trabajó como capellán y tutor.

El 2 de octubre de 1928, durante un retiro en Madrid, “vio” la misión que Dios le encomendaba: el Opus Dei.

Esta institución de la Iglesia Católica está dedicada a promover la búsqueda de la santidad en medio de las actividades corrientes.

ALEGRÍA, CRUZ Y FIDELIDAD

En ese tiempo era un sacerdote joven, con alegría, gracia humana y buen humor.

Pero Dios quiso transmitir, por medio de él, un mensaje suyo.

La alegría, que tenía su raíz en forma de cruz, nunca le faltó.

EXPANSIÓN DE SU OBRA

Durante la Guerra Civil española ejerció su ministerio clandestinamente.

En 1946 se trasladó a Roma, desde donde impulsó la expansión de la obra del Opus Dei por los cinco continentes.

MUERTE, BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN

San Josemaría falleció repentinamente en Roma el 26 de junio de 1975.

Fue beatificado en 1992 y canonizado por san Juan Pablo II el 6 de octubre de 2002, en una de las ceremonias más concurridas de la historia.

Su cuerpo reposa en la Iglesia Prelaticia de Santa María de la Paz, en Roma.

SU LEGADO ESPIRITUAL

El legado espiritual de san Josemaría enfatizó que la santidad no es para unos pocos privilegiados.

Todos los bautizados pueden encontrar a Dios en el trabajo, en la familia y en las tareas cotidianas.

Su libro más famoso es Camino, publicado en 1934, una obra compuesta por máximas espirituales. También escribió Surco y Forja.



UN LLAMADO A CONSTRUIR LA SANTIDAD

Los santos no nacieron santos; se santificaron en las realidades de sus vidas.

Vivieron intensamente en la tierra con la mirada puesta en el cielo.

Imitémoslos y construyamos nuestra santidad. Dios nos quiere santos.

**Ven y Bardaliza
tu Vehículo en:**



**SERVIAUTO
BARDAHL**

Ofrecemos servicios:



**Venta e instalación
de neumáticos**



**Venta e instalación
de baterías**



**Alineación y
balanceo**



Escanea nuestra ubicación
en Santo Domingo



Síguenos como
Serviauto Bardahl



Escanea nuestra ubicación
en Santiago

Te ofrecemos

— LO MÁS —
VALIOSO
POR MENOS



Hemos trabajado por 59 años para que encuentres todo lo que necesitas para ti y tu familia en un solo lugar.

Nuestro nuevo slogan confirma nuestro constante compromiso de entregarte los mejores productos de calidad, al mejor precio.

Una promesa que se sigue fortaleciendo todos los días.

Sirena
Lo más valioso por menos